



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Facultad de
Traducción e Interpretación



Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Facultad de Traducción e Interpretación

Máster Universitario en Traducción Profesional y Mediación Intercultural
Especialidad en Traducción Literaria, Humanística y Audiovisual (inglés)

2021/2022

La metáfora cognitiva en los textos de especialidad: un estudio sobre la doma clásica

Autora: Caroline Mutschlechner
Tutora: Ana María García Álvarez

RESUMEN

La metáfora se ha considerado tradicionalmente como una mera figura literaria o retórica en la que se traslada parte del significado de un concepto a otro. Sin embargo, con la consolidación de la lingüística cognitiva, se sitúa a la metáfora como operación cognitiva cotidiana en el seno de la red conceptual humana y la forma en la que nos relacionamos con el mundo que nos rodea. Además, es una herramienta que permite estructurar y transmitir el pensamiento y conocimiento humano, ya que la metáfora permite expresar, de forma sistemática, un concepto desconocido en términos conocidos. De esta manera, se indaga en su función y papel en el lenguaje de vida cotidiana. Sin embargo, la metáfora también está presente en el ámbito de los textos de especialidad. En el presente trabajo se ha abordado el papel de la metáfora cognitiva en los lenguajes especializados, y más concretamente, en los textos de doma clásica, que es una disciplina de la equitación o hípica. Para ello, se han analizado los resultados obtenidos mediante la extracción de expresiones metafóricas en diferentes tipos de textos especializados que tratan la doma clásica, con el fin de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de metáfora aparece con mayor frecuencia en la doma clásica?, ¿Qué expresiones metafóricas predominan?, y ¿Por qué? Así, se pretende demostrar cómo impregna la metáfora no solo nuestra vida cotidiana, sino también la supuesta objetividad de los textos de especialidad muy concretos y técnicos: algo que, a primera vista, parece contradictorio.

ABSTRACT

Traditionally, the metaphor has been referred to as a simple literary or rhetorical figure in which part of the meaning of a concept is transferred to another. However, thanks to the consolidation of cognitive linguistics, the metaphor has turned into an everyday cognitive activity within the human conceptual network. Even more than that: in a way which we relate to the world around us. Additionally, the metaphor is a tool that allows us to structure and transmit human thought and knowledge. Furthermore, it allows us to express, in a systematic way, an unknown concept in known terms. In this way, we can explore its function and role in the language of everyday life. Nevertheless, metaphors can also be found in specialised texts. That is why, in this paper, we address the role of cognitive metaphor in specialised languages, and more specifically, in dressage texts, which is a discipline of horse riding. For that purpose, we have gathered metaphorical expressions from different types of specialised texts dealing with dressage, to analyse the results and answer the following questions: What type of metaphor appears most frequently in dressage? What metaphorical expressions predominate? Why? The aim is to show how the metaphor does not only permeate our everyday life, but also the supposed objectivity of very specific and technical specialised texts: something which, at first sight, may seem contradictory.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS	2
1.2. FUENTES Y METODOLOGÍA.....	3
1.3. ESTRUCTURA DEL TRABAJO	4
2. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE LA DOMA CLÁSICA, EL LENGUAJE ESPECIALIZADO Y LA METÁFORA.....	4
2.1. DOMA CLÁSICA: CONTEXTO E HISTORIA.....	4
2.1.1. Disciplinas.....	6
2.1.2. El arte de la doma clásica	8
2.2. EL LENGUAJE ESPECIALIZADO.....	16
2.3. LA TERMINOLOGÍA.....	17
2.4. PROBLEMAS CON RESPECTO AL LENGUAJE ESPECIALIZADO	18
2.5. EL PAPEL DEL TRADUCTOR.....	21
2.6. EL LENGUAJE ESPECIALIZADO DE LA DOMA CLÁSICA	22
2.7. LA METÁFORA.....	25
2.7.1. La metáfora en la doma clásica	29
3. CORPUS Y METODOLOGÍA	30
3.1. ANÁLISIS DEL CORPUS	30
3.2. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	31
3.2.1. <i>La metáfora estructural</i>	32
3.2.2. <i>La metáfora orientacional</i>	42
3.2.3. <i>La metáfora ontológica</i>	43
3.2.3.1. <i>La metáfora del estado (recipientes)</i>	44
3.2.3.2. <i>La personificación</i>	49
4. CONCLUSIONES.....	52
4.1. POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA	55
BIBLIOGRAFÍA.....	56
ANEXO	58

1.INTRODUCCIÓN

A diferencia de las teorías clásicas de la lingüística y literatura, donde la metáfora representa una simple figura literaria, cuya utilidad es el embellecimiento del discurso, la escuela cognitiva sitúa a la metáfora en el seno de nuestra red conceptual. Sin embargo, no fue hasta finales del siglo XX, con el auge de la lingüística cognitiva y con los estudios de sus padres Lakoff y Johnson, que se comenzó a indagar en la metáfora como operación cognitiva desde el lenguaje común, al estar presente no solo en nuestra vida cotidiana, sino también en nuestro pensamiento. De hecho, estos autores consideran que nuestra red conceptual y la realidad se estructuran en relaciones metafóricas que se producen entre diferentes conceptos (Lakoff, Johnson 1980: 42)

No obstante, la metáfora no se encuentra en el lenguaje común únicamente, sino también en los discursos de especialidad. El lenguaje especializado trata términos y conceptos ajenos para aquel que no está familiarizado con ellos, por lo que usualmente se recurre a metáforas, metonimias o reformulaciones para explicar estos términos desconocidos y que el lego los entienda. Así pues, en el contexto del estudio del lenguaje especializado destaca la presencia de una figura que, *a priori*, contradice las características del lenguaje especializado. Se debe a que la finalidad de estos textos especializados es transmitir el conocimiento de una forma objetiva y clara, mientras que la metáfora, tradicionalmente, se relacionaba con la subjetividad. Por lo tanto, se puede afirmar que la metáfora, en los lenguajes especializados, facilita el proceso de crear nuevos términos y transmitir el conocimiento especializado, sobre todo a legos, pero también para mejorar la comunicación entre especialistas. Indudablemente, es una herramienta esencial para los seres humanos a la hora de explicar o compartir ciertos conceptos, sobre todo si son abstractos, complejos o desconocidos. En resumidas cuentas, el lenguaje de especialidad está repleto de terminología conocida por los expertos de la materia. Las metáforas pueden servir para familiarizarnos con estos términos y convertir el lenguaje especializado en algo global y universal, entendible por aquellas personas que no formen parte de este círculo especializado, o simplemente para fortalecer la comunicación entre los expertos cuando comunican su conocimiento.

Grosso modo, podemos analizar la metáfora cognitiva desde tres posturas: como legos, desde el lenguaje común y desde el lenguaje especializado. En este trabajo nos centraremos en la última perspectiva de estudio. Así, el objetivo de esta investigación es

analizar la metáfora en el lenguaje especializado, y más concretamente en los textos de la doma clásica, que es una disciplina ecuestre.

Por último, se pretende determinar la función de la metáfora y averiguar si se trata de un recurso puramente retórico, o si su finalidad va más allá de cuestiones estéticas y estilísticas.

1.1.JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

El presente trabajo surge del interés en estudiar el papel de la metáfora cognitiva en el lenguaje especializado, y más concretamente en el ámbito técnico-deportivo. Como este tipo de discurso se compone de distintas ramas de investigación, nos hemos centrado en los textos de la disciplina ecuestre de la *doma clásica*. Se trata de una afición y pasión personal desde hace más de doce años, por lo que se pretende aportar un punto de vista desde el interior de la problemática que suponen los lenguajes especializados, con la metáfora como corazón. La equitación no solo es un deporte, sino que consiste en el binomio del jinete y su fiel compañero, el caballo, por lo que es imprescindible el factor importante de la relación, la confianza, la cooperación, el cariño y todos aquellos detalles invisibles a primera vista que constituyen la relación entre el ser humano y el animal. Además, la doma clásica es una disciplina muy perfeccionista, pero subjetiva a su vez, lo cual añade otra dificultad, convirtiéndolo en un objeto de estudio complejo e innovador.

Son varios los objetivos que se quieren alcanzar con este trabajo final. En primer lugar, como culmen de las enseñanzas del Máster en Traducción Profesional y Mediación Intercultural (MTP), queremos profundizar en el ámbito de la traducción técnica especializada con el objetivo de ampliar nuestros conocimientos, que será de gran ayuda, puesto que combina tanto la afición y pasión (la hípica) como la titulación y futura área laboral. Así pues, queremos avanzar en la especialización para reunir toda la experiencia que sea posible en el sector. En segundo lugar, proponer un problema científico y profesional, y, desde la reflexión teórica, ofrecer una solución. En tercer lugar, aplicar las habilidades, las competencias y los conocimientos, tanto teóricos como prácticos, aprendidos en el máster para presentar un trabajo de aplicación práctica. Asimismo, demostrar que existe suficiente madurez y preparación para el desempeño de actividades profesionales relacionadas con el título.

En definitiva, como resultado global de este TFM, nuestra intención es brindar una investigación acerca del papel de la metáfora cognitiva en los lenguajes especializados, y más concretamente en la disciplina de la doma clásica, así como consolidar las competencias de traducción, entre otras, establecidas en el máster en un área y en una situación innovadora, poniendo a prueba tanto la capacidad de reflexión como destreza. Por otro lado, se pretende acercar a los lectores a este deporte tan sensible y apasionante como lo es la equitación y crear un puente entre los legos, los jinetes *de hobby* y los profesionales.

Por último, queda formular las siguientes preguntas sobre las que gira el trabajo:

- 1) ¿Cuál es el papel de la metáfora en los lenguajes especializados?
- 2) ¿Qué tipos y expresiones metafóricas podemos encontrar en la doma clásica?
¿Cuáles predominan y por qué?
- 3) ¿Por qué se utilizan las metáforas en estos discursos? ¿Funciona la comunicación sin ellas?

1.2.FUENTES Y METODOLOGÍA

Para llevar a cabo los objetivos de este TFM, se han empleado fuentes relacionadas con la traducción especializada, la equitación en general, y más concretamente la doma clásica y, finalmente, la metáfora. La parte metodológica la componen varias tablas organizadas según los tipos de metáfora expuestas por Lakoff y Johnson (1980) con las metáforas, ejemplos metafóricos que hemos extraído de las fuentes y su respectiva explicación. Es decir, hemos reunido una serie de expresiones metafóricas de la doma clásica, las hemos englobado según la metáfora que sean, clasificadas según la tipología propuesta por estos autores, y las hemos explicado y analizado. La mayoría de los textos utilizados tienen formato electrónico, aunque algunos ejemplos surgen de comunicaciones personales con profesores de doma clásica. Entre las fuentes empleadas de los textos de doma clásica destacan autobiografías, textos de enseñanza de equitación o comunicaciones personales. Según Lakoff y Johnson (1980) existen tres tipos de conceptos metafóricos con sus respectivas explicaciones teóricas: las metáforas *orientacionales*, las *estructurales* y las *ontológicas*. Relacionado con cómo experimentamos el mundo que nos rodea, estos tres tipos de metáforas nos permiten conceptualizar situaciones de nuestra vida cotidiana y expresar un concepto en términos de otro.

En conclusión, en el presente estudio extraeremos oraciones metafóricas y las identificaremos según la taxonomía postulada por Lakoff y Johnson (1980) para posteriormente indagar en su significado.

1.3. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El trabajo constará de cuatro capítulos. El primero estará formado por esta introducción, en la que se presentará una visión general del trabajo, con los objetivos, la metodología y estructura, entre otras. El segundo englobará una serie de consideraciones teóricas para brindar contexto a la parte práctica –haciendo hincapié en la doma clásica y la metáfora, así como los lenguajes especializados–. El tercero estará destinado a la parte práctica de este TFM: el desarrollo de un corpus de metáforas organizadas en distintos tipos con sus respectivos ejemplos metafóricos y su explicación. El cuarto abarcará las conclusiones más destacables del trabajo, como la justificación y el comentario acerca del proceso y las metáforas más importantes. Por último, las últimas páginas se dedicarán a la bibliografía usada y a un anexo con información adicional esencial para comprender el trabajo.

2. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE LA DOMA CLÁSICA, EL LENGUAJE ESPECIALIZADO Y LA METÁFORA

2.1. DOMA CLÁSICA: CONTEXTO E HISTORIA

El primer paso que tomaremos en la realización del presente trabajo consiste necesariamente en aportar algunas nociones fundamentales sobre la doma clásica, la cual es una disciplina que pertenece al deporte de la equitación o hípica. Según el diccionario de la RAE¹, la *equitación* (del latín *equitatio*, *-ōnis*) es «el arte de montar y manejar bien el caballo». En cuanto a su origen, Anthony, Telegin y Brown (1991) señalan que la equitación empezó a practicarse mucho antes de lo que se había pensado en un principio, pues se han encontrado evidencias que se remontan a más de 6000 años atrás, a la Edad de Cobre en Ucrania. Además, se conoce que el ser humano ya montaba a caballo previamente a la invención de la rueda, por lo que esta acción se considera la primera innovación humana en cuanto al transporte. Más allá de servir como fuente de alimento,

¹ Equitación. 2014. Diccionario de la lengua española. *Real Academia Española (RAE)*. Edición nr. 23. Documento de Internet consultado el día 14 de marzo de 2021 en: <https://dle.rae.es/equitaci%C3%B3n>.

el caballo también se usaba como animal de carga, para combatir, para los desfiles o para el ocio y espectáculo. El adiestramiento del caballo comenzó a desarrollarse a partir de la Edad Media con los oficiales y las caballerías, que tenían la intención de mejorar su técnica de montar, bien fuese para la batalla o para entretener a la nobleza en forma de espectáculos. Con el tiempo, surgieron diversas escuelas de equitación o *altas escuelas* de prestigio como la Escuela Española de Equitación de Viena (en alemán *Spanische Hofreitschule*) o la Cadre Noir de Saumur de Francia. En relación con esto, podemos entender la alta escuela como una disciplina en la que el caballo realiza una serie de ejercicios *de pie a tierra*. Esto quiere decir que el jinete no se encuentra montado sobre el animal, sino de pie, generalmente al lado o detrás de él. Sin embargo, también es usual que el jinete esté montado para demostrar los ejercicios, una vez perfeccionados de pie a tierra. Al mismo tiempo, la alta escuela es el cordón umbilical del caballo Pura Raza Española (o PRE), precisamente por la antigüedad de esta variante. Los PRE destacan por la elegancia, expresión y excepcionalidad de sus movimientos. Antiguamente eran usados para los espectáculos que se realizaban en los palacios.

En relación con la Escuela Española de Equitación de Viena, cabe añadir que esta institución cuenta con más de 450 años de antigüedad, lo que la convierte en una de las altas escuelas más antiguas del mundo. En ella, los caballos se entrenan con métodos tradicionales *haute école* (o alta escuela), que se remontan cientos de años atrás y que están basados en los principios de la doma clásica, que estudiaremos a continuación. Adicionalmente, se ejercitan caballos de una de las razas más antiguas del mundo: los lipizzanos, provenientes de la Casa de Habsburgo, que más tarde realizarán una serie de ejercicios *haute école* delante del público. Esta disciplina comparte algunos ejercicios y principios de la doma clásica, pero además incluye figuras características como la *levada*, *corveta*, *grupada*, *cabriola*, entre otras. En algunas, el caballo está *de manos*, es decir, erguido sobre sus patas traseras, entre otras diferencias que distingue la alta escuela de la doma clásica.

Como deporte, Ammann (2015) comenta que los inicios de la doma clásica como disciplina consolidada se remontan al primer premio de equitación de la recién fundada *Asociación para la entrega de premios a los caballos de campaña bien montados* [Trad. propia]², el 25 de abril de 1873 en Presburgo (hoy Bratislava, en Eslovaquia), que

² Traducción propia del alemán: «Die Anfänge der Dressurreiterei, wie wir sie heute kennen, gehen zurück auf das erste Preisreiten der neugegründeten „Gesellschaft zur Prämierung gut dressierter Campagne-

entonces pertenecía a la Monarquía del Danubio. Según manifiesta este autor, la disciplina surgió en las cortes de países como Italia, Austria y Francia, entre los años 1560 y 1660. Sin embargo, los primeros integrantes de estas asociaciones eran príncipes, condes, barones y otros miembros de la aristocracia. Además, el autor considera que el nacimiento de la doma clásica como deporte de competición tuvo lugar en Francia, con la escuela Société Equestre de l'Etrier, por el año 1896. Un poco más tarde, países como Alemania o Suiza, entre otros, le siguieron los pasos. En 1878 se produjo un cambio en la Asociación: se pasó de premiar al caballo a premiar al jinete, y se cambi  el nombre de la asociación a *Asociación para la entrega de premios a los buenos jinetes de campaa* [Trad. propia³]. Poco a poco, la práctica de este deporte se extendió por todo el mundo, empezando por Europa. Actualmente, la doma clásica es una disciplina olímpica de la equitación.

2.1.1. Disciplinas

Habiendo realizado un breve resumen de los orígenes e historia de la doma clásica, en este apartado, procederemos a nombrar y definir algunas de las disciplinas más importantes. Conviene destacar que existen muchas más modalidades ecuestres, pero, de acuerdo con los principales objetivos de este trabajo, nos centraremos en aquellas que se incluyen en los Juegos Olímpicos y en los Juegos Ecuestres Mundiales, los cuales son los eventos más importantes en el mundo del caballo. La clasificación que se añade a continuación se ha elaborado tomando como referencia a la Real Federación Hípica Española (en adelante RFHE), fuente oficial que no sólo recoge información crucial sobre la equitación en general, sino también los reglamentos oficiales para los concursos, entre otros importantes documentos.

En los Juegos Olímpicos, encontramos tres disciplinas ecuestres: el *salto de obstáculos*, la *doma* y el *concurso completo*. Sin embargo, los Juegos Ecuestres Mundiales incluyen

Pferde“, am 25. April 1873 im damals zur Donau-Monarchie geh renden Pressburg (heute Bratislava in der Slowakei)». Documento de Internet consultado el d a 19 de abril de 2021 en <http://www.pferdewoche.ch/news/standpunkt/article/die-anfaenge-der-dressur/>.

³ Traducci n propia del alem n: «1878 wurde beschlossen, nicht mehr das Pferd, sondern den Reiter zu pr mieren. In der Folge wurde der Name der Gesellschaft geändert in „Gesellschaft zur Prämierung guter Campagne-Reiter“. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en <http://www.pferdewoche.ch/news/standpunkt/article/die-anfaenge-der-dressur/>.

cuatro disciplinas más: el *volteo*, el *raid*, la *doma vaquera* y los *enganches*. La RFHE⁴, define dichas disciplinas de la siguiente manera:

1. Salto de obstáculos: Es una disciplina ecuestre que consiste en atravesar un recorrido en el que se disponen barras, normalmente de plástico o madera, que el caballo debe sortear. En una competición, es preciso hacerlo dentro de un tiempo limitado. Excederse del límite de tiempo, tirar algún palo (acto que recibe el nombre de *derribo*), la negación del caballo a saltar (*rehúse*), la caída del jinete, un error en el recorrido o la realización de uno o varios círculos son hechos que se consideran falta y suman puntos hasta la descalificación del jinete, obligándolo a retirarse del concurso. Hay diferentes variantes o pruebas como la *potencia* o *salto alto*, en el que el caballo tiene que saltar obstáculos de grandes dimensiones (normalmente a partir de 1.30m) o el *contrarreloj*, *con cronómetro*, *caza* o *velocidad*, entre otras.
2. Volteo: se define como gimnasia o acrobacia sobre el lomo de un caballo al galope. El caballo va en un círculo *a la cuerda*, es decir, girando alrededor de una persona (el *conductor* o *jefe de cuerda*), quien lo sujeta con una cuerda y lo pone en marcha con una *tralla* o fusta larga, asegurándose de que el caballo no cambie de ritmo. Es habitual que haya varios participantes (llamados *volteadores*) a la vez sobre el mismo caballo. En esta modalidad se valora la elegancia y fluidez de los movimientos de los volteadores, y su armonía con el caballo.
3. Raid: consiste en recorrer una gran distancia a caballo con un límite de tiempo a través de diferentes tipos de terrenos. Para ello se juzgan la resistencia física, la velocidad y destreza, tanto del caballo como del jinete.
4. Equitación de trabajo: es una modalidad relacionada con el adiestramiento del caballo para la conducción y el manejo del ganado en el campo. La doma vaquera y la monta o equitación *western* se consideran clases de equitación de trabajo.
5. Doma vaquera o *reining*: son modalidades en las que se deben realizar una serie de maniobras que provienen del trabajo en el campo con el ganado vacuno. Estos ejercicios han de realizarse a cierta velocidad para valorar la habilidad, destreza y flexibilidad del caballo. La doma vaquera es la variante española, y difiere ligeramente del *reining* americano en estilo y vestimenta. En cambio, el *reining* pertenece a la *monta western*, estilo que se desarrolló con la llegada de los conquistadores españoles a América y se adaptó a las necesidades de los *cowboys* del oeste.

⁴ Disciplinas. 2017. *Real Federación Hípica Española (RFHE)*. Documento de Internet consultado el día 17 de junio de 2021 en <http://www.rfhe.com/disciplinas/>.

6. Enganches: disciplina en la que un determinado número de caballos o ponis están *enganchados*, es decir, tiran de un carruaje. Normalmente hay más de una persona a bordo de estos carruajes. Durante la competición es necesario superar tres pruebas: *doma*, *maratón* y *conos* o *manejabilidad*. En la doma se realizan una serie de ejercicios dentro de una pista rectangular. Se valora la flexibilidad, soltura, incurvación y facilidad de movimiento de los animales, así como el carruaje o la vestimenta de los concursantes. El maratón es una carrera por distintos tipos de terrenos, en el que se valora la forma física, resistencia, destreza y fondo de los animales, así como las habilidades del equipo de concursantes. Finalmente, la prueba de manejabilidad consiste en superar un recorrido de conos en forma de *zig-zag*, *doble u* o *serpentina*, entre otras. Es el equivalente del salto de obstáculo, en el que los caballos implicados, en vez de saltar, deben flanquear el recorrido sin cometer derribos u otros tipos de errores.

7. Doma clásica: es el foco de este trabajo y consiste en realizar una serie de movimientos o ejercicios (denominados *reprise* en la competición, y publicada por la Federación Hípica del país en cuestión y que es diferente según el nivel). En ella se pone a prueba la armonía entre el caballo y el jinete, además de la soltura, sumisión, flexibilidad del animal, y la regularidad y fluidez de sus movimientos, entre otros atributos que se explicarán en el siguiente apartado.

8. Concurso completo: agrupa la doma clásica, el salto de obstáculos y el *cross* (del inglés *cross-country*), que es el salto de obstáculo, pero realizado en el campo en lugar de en la pista, e incluye obstáculos móviles, fijos, naturales y artificiales, así como pendientes, entre otros. Dichas pruebas se realizan a lo largo de tres días, y se valora la versatilidad y resistencia del caballo, ya que debe superar las tres pruebas.

2.1.2. El arte de la doma clásica

Una vez definidas las disciplinas más importantes, nos centraremos en definir la hípica y estudiaremos la doma clásica en mayor profundidad. La equitación, en palabras de Martínez de Vallejo y Manglano (2019), es un arte que busca la belleza. Compara el sentimiento de contemplar el conjunto «*caballojinete* [sic]» (Martínez de Vallejo y Manglano 2019: 7) con contemplar un cuadro, una escultura o un edificio. En él se intenta que los movimientos del animal sean fluidos, pero regulados. Además, se tiene que percibir cierta ligereza y facilidad en los movimientos en todos los *aires* del caballo (esto es el *paso*, *trote* y *galope*). Tiene que haber armonía entre el jinete y su caballo, y este último deberá mostrarse en su *máxima expresión*: atento, valiente, flexible y sumiso ante

el jinete, lo cual significa que deberá estar dispuesto a realizar todo aquello que se le pida, sin resistencia y desde el respeto mutuo. Asimismo, para muchos apasionados, la equitación va más allá de ser solo un deporte y coinciden en que se trata de «una forma de ver y vivir la vida» (Álvarez Díez 2013: 12). Este autor hace hincapié en la diferencia entre la teoría y la práctica de montar a caballo. La teoría es la base que se aplica en la práctica. En este sentido, resalta la importancia de la destreza del jinete, que se adquiere durante el tiempo con el ejercicio y el entrenamiento, y afirma que conocer la teoría no asegura la correcta ejecución de la práctica. Estas aportaciones, aunque sean generalizadas, van estrechamente unidas a la esencia de la doma clásica. La Federación Ecuestre Internacional⁵ (más adelante FEI), define la doma clásica como la máxima expresión o culmen del adiestramiento del caballo. Ante todo, pone los fundamentos sobre los que se edifican todas las demás disciplinas ecuestres.

Ferrer-Salat (Ballou, 2006, prólogo) resalta la esencia de la doma: la perfección. Enfatiza que el jinete no sólo tiene que conocer el caballo en profundidad para obtener dicha comprensión y armonía mutua, sino que lo tiene que entrenar, repitiendo pacientemente una gran variedad de ejercicios que contribuyen a la gimnasia, elasticidad, fuerza y flexibilidad del animal. Al igual que un deportista que sale a correr para mejorar su resistencia física, o alguien que va al gimnasio a levantar peso para adquirir más musculación y fuerza, el jinete debe adaptar el entrenamiento a la necesidad del animal para desarrollar bien su musculatura, para luego realizar los ejercicios que se pidan con fluidez y facilidad.

De forma similar, para Martine Salmons⁶, la doma es la base para preparar al caballo, independientemente de la disciplina hípica que el jinete decida elegir, ya que, sin una buena base, el caballo no podrá alcanzar su máximo potencial ni rendimiento. Una buena técnica de doma dará seguridad tanto al caballo como al jinete y evitará problemas de comportamiento, lesiones y contracturas. Todo jinete, entrenador y profesor debe tener un plan de preparación y entrenamiento para el caballo, puesto que un mal entrenamiento puede dañar física y mentalmente a un caballo, a veces con consecuencias graves e irreversibles.

⁵ Dressage. 2007. *Federación Ecuestre Internacional (FEI)*. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en:

<https://web.archive.org/web/20070110133417/http://www.horsesport.org/d/about/about.lasso>

⁶ Comunicación personal con mi profesora de hípica Martine (Molly) Salmons, actualmente encargada del Centro Hípico *El Álamo*, en el sur de Gran Canaria, el día 09 de mayo de 2021.

Por todo ello, resulta necesario hacer hincapié en el importante factor de la armonía, y la necesidad de comprensión, concentración, disciplina, comunicación o diálogo, así como una actitud abierta y generosa. Esto se aplica a todo el amplio espectro de la equitación, pero es más importante en la doma clásica, ya que hay que llevar a cabo una serie de ejercicios y presentar una imagen uniforme y armónica, tal y como lo expresa Álvarez Díez (2013). Para ejecutar estos ejercicios, el jinete debe indicarle al caballo qué es lo que quiere que haga. Los animales no entienden nuestro idioma, por lo que tenemos que sugerirle lo que queremos de ellos mediante las llamadas *ayudas*, que principalmente son el asiento o la postura. Esta última hace referencia a todo el cuerpo del jinete, porque cada una de sus partes influye para que el caballo, después de un profundo entrenamiento, entienda qué queremos de él. Son importantes también el peso (con el fin de distribuirlo uniformemente por la silla y no entorpecer al caballo y desequilibrarlo), la mirada y la cabeza (se debe mirar a dónde se va y no mirar hacia abajo, ya que esto influye en la postura), las manos (que llevan las riendas) y los brazos, las piernas y pies (donde reside la mayor parte de las ayudas); también destacan el torso, la cadera y la pelvis (en la equitación hablamos, por ejemplo, de una *cadera abierta*, que es un cierto ángulo que distribuye el peso por toda la montura y permite acompañar al caballo en sus movimientos). Todo esto pone de manifiesto que la doma clásica es una disciplina muy perfeccionista, como ya nos indicó Ferrer-Salat (Ballou, 2006, prólogo). Cuanta menos acción, movimiento o ayuda necesite el jinete para dirigir a su caballo, mejor será la comunicación entre ambos. El jinete ha de ser preciso y sutil (en las competiciones, en la hoja con los puntos por parte del juez, hay un apartado para el asiento y las ayudas, donde se evalúan estos atributos). Idealmente, esta armonía entre hombre y animal debería darse con forma tan natural que pareciera que ambos se comunican mediante telepatía: dos mentes y cuerpos que parecen uno (Álvarez Díez 2013: 13). La toma de decisiones se deberá realizar en equipo y no de manera individual. Es preciso señalar que no se deberá hacer uso de la fuerza obligar al caballo a hacer algo que no quiere, ya que entonces estará actuando por miedo al castigo. Álvarez Díez (ibídem) recalca que a los caballos no les hace especial ilusión ser montados, ni mucho menos dedicarse a la doma clásica, pues esta es una actividad que no han elegido ellos mismos, sino su jinete, por lo que lo mínimo que este puede hacer es tratar al caballo con respeto, comprensión y cariño. Solo así podrá conseguir la colaboración, mediante el reforzamiento positivo y no el castigo. Para Vignau Batlló (Álvarez Díez, 2013, prólogo), montar a caballo no es simplemente subirse a la silla y tomar el control de las riendas, sino escuchar y respetar al caballo y trabajar

en equipo. Como jinete, uno debe asumir las responsabilidades y actuar desde la humildad, así como hacer siempre un ejercicio de autocrítica. Se trata de un largo proceso de dedicación, constancia y cuidado de nuestro compañero. A pesar de su tamaño, los caballos son animales muy sensibles y son capaces de experimentar el miedo. En la práctica de la doma clásica, tanto el jinete como el caballo se necesitan el uno al otro para superar los ejercicios. En palabras de la propia Vignau Batlló (Álvarez Díez, 2013, prólogo: 22), «Aquí no hay estrella invitada. En todo caso estrellas compartidas. Una no brilla sin la otra».

Por otra parte, en las competiciones se debe presentar la *reprise* memorizada, que consiste en una serie de ejercicios fijados por el Reglamento Hípico en cuestión, y que no se deberá modificar en ningún momento, salvo que se trate de una *Libre Kür*, en la que el jinete puede decidir el orden de los ejercicios preestablecidos según el nivel en el que se encuentre inscrito. Por lo que respecta los niveles, en España tenemos desde el nivel cero al nivel cuatro, *San Jorge*, *Intermedia I*, *Intermedia II*, y, finalmente, *Gran Premio* [o *Grand Prix*]. En cada nivel hay distintas reprises y clases. Se llevan a cabo una serie de ejercicios en un aire o varios (es decir, paso, trote o galope).

A continuación, definiremos los fundamentos o puntos clave de la doma, los cuales se recogen en la llamada *Escala de Entrenamiento*, que es un compendio de conceptos que deberán tenerse en cuenta para todos los aires y ejercicios de la doma clásica. Sirven como guía tanto para los jinetes, como para los profesores o jueces, con el objetivo de medir la calidad del animal. Al entrenar un caballo, aplicar estos principios y trabajar en la consecución de cada uno de ellos, escalón por escalón, permite llegar al objetivo final, que es la doma clásica. El resultado óptimo es conseguir un caballo atento, flexible, obediente, cuyas aptitudes físicas, mentales y naturales se hayan desarrollado plenamente mediante la gimnasia. Sin embargo, esto se puede aplicar a cualquier disciplina, no sólo a la doma clásica. El caballo deberá obedecer a las ayudas del jinete sin resistencia alguna, con ganas de marchar hacia delante. Del mismo modo, queremos hacer hincapié en que ninguno de los conceptos o escalones se pueden aplicar de forma aislada, sino en su conjunto. Son intercambiables y están estrechamente vinculados. En total, se trata de seis claves para un buen entrenamiento:

1. Ritmo (regularidad y tempo): consiste en la regularidad de los *tiempos* o *trancos* (es decir, la zancada o ciclo de pisadas del caballo, que varía según el aire). La

regularidad hace referencia a que todos los trancos deberán ser *cadenciados*⁷ [sic], es decir, iguales y de la misma amplitud y distancia, independientemente de la velocidad o *tempo* en cada aire. El caballo deberá mantener el mismo ritmo durante cualquier ejercicio o *transición* (es decir, cambio de velocidad o de aire) que realice, a no ser que se le pida lo contrario.

2. Relajación (soltura, flexibilidad o elasticidad): es la capacidad del caballo de trabajar de manera suelta y libre, empleando todo su cuerpo y músculos de forma elástica. La musculatura deberá estar libre de cualquier tipo de tensión o contracción, y el caballo deberá emplear su máximo rendimiento sin presentar signos de ansiedad. Sus articulaciones y músculos deberán extenderse y flexionarse en ambos lados por igual. Aquí se habla de *elasticidad de los trancos*. De igual manera, todo el cuerpo del caballo deberá estar relajado, desde la cola hasta la boca, al mismo tiempo que deberá mostrarse flexible y móvil. El animal deberá estar relajado física y mentalmente, así como tener una expresión viva y alegre, con una respiración tranquila. Deberá ser capaz de realizar todos los ejercicios con las riendas largas, es decir, con total libertad y soltura.

3. Contacto (aceptación de la embocadura o bocado y de las ayudas del jinete): se refiere a la suave y constante conexión que tiene el jinete con la boca del caballo mediante las riendas. Siempre se deberá mantener el contacto, aunque las riendas estén largas, a no ser que el ejercicio pida lo contrario. No se debe confundir con tirar de la embocadura del caballo. Los brazos y manos del jinete deben ser elásticos y acompañar el movimiento y oscilación del caballo. Aquí hablamos de que el caballo esté *en la mano*, o sea, que *busque el contacto*, es decir, que tome la iniciativa de aceptar la embocadura masticándola suavemente, y coloque su cara en la posición deseada del jinete, sin resistirse, ni que el jinete use una fuerza brusca. Gracias a ello, el animal se puede mover rítmicamente y tener equilibrio. La nuca (que está detrás de las orejas), flexible siempre, deberá constituir el punto más alto del caballo, a no ser que se monte con las riendas largas o *hacia delante/abajo*⁸, cuyo fin está en que el caballo arquee la espalda para distribuir mejor el peso del jinete y se estire. La nariz deberá estar ligeramente *por delante* o *en la vertical*, es decir, perpendicular al pecho del animal. Si la boca está muy pegada a su pecho hablaríamos de *hiperflexión* o *Rollkur* (aparece frecuentemente en alemán

⁷ Este concepto forma parte del vocabulario ecuestre, y más concretamente de la jerga de la doma clásica. Es un término usado habitualmente. Aparece, por ejemplo, en el reglamento de la doma clásica de la RFHE (<http://www.rfhe.com/wp-content/uploads/2012/09/REGLAMENTO-DOMA-2021.pdf>).

⁸ Traducción literal del término especializado alemán *vorwärts abwärts*. En español apenas se usa, mientras que el término alemán es muy frecuente y estandarizado en Alemania.

como extranjerismo), que conlleva graves consecuencias de salud para el animal. Esto puede ser consecuencia de tirar mucho de las riendas, ya que el caballo huye de la presión y se *encapota* (es decir, se esconde de la mano y acerca la boca demasiado a su pecho. La nuca deja de ser el punto más alto, por lo tanto). Asimismo, el contacto no se deberá sentir pesado, porque si no, el caballo se estaría apoyando demasiado en la embocadura o en la mano del jinete (denominado *colgarse*), usándola como apoyo. Ello constituye otra resistencia por parte del caballo, al igual que estar *por encima de la embocadura o contra la mano*, donde la nariz está muy por encima de la vertical. El animal tensa e invierte (o hunde) el dorso y tira la cabeza hacia arriba, dejándola casi en horizontal. Igual que la hiperflexión, su práctica durante un tiempo prolongado perjudica la salud. Con un caballo invertido hablaríamos de *cuello invertido* (o *Hirschhals* en alemán [*cuello de ciervo*]), que crea una musculación errónea en la parte inferior del cuello del caballo.

4. Impulsión (cadencia, remetimiento⁹ [sic], suspensión): hace referencia a la energía que se origina en el tercio posterior. Aquí hablamos de *empujar desde atrás*, que es donde yace el poder tractor del caballo. La impulsión desarrolla la fuerza tractora y motora del tercio posterior del caballo. No debe confundirse con correr, ya que el aumento de la velocidad no conlleva necesariamente generar más impulsión. Relacionado con la impulsión, durante el trote *largo* o extendido, el galope y el *passage*, hay un tiempo de *suspensión*, en el que el caballo tiene las cuatro extremidades en el aire y parece que flota. El *passage* se asemeja al trote, pero más expresivo y elevado. La suspensión hace que parezca que el caballo se para en el aire. Es uno de los ejercicios más avanzados y difíciles en la doma clásica, aunque también se da en otras disciplinas como la alta escuela. En el paso hablaríamos de *actividad* en vez de impulsión, ya que en el paso no hay periodo de suspensión. A modo de síntesis, la impulsión es el deseo del caballo de marchar hacia delante. El movimiento es elástico, poderoso y expresivo, y el jinete deberá sentir el empuje del animal. Sin embargo, el caballo no deberá precipitarse, ya que perderá el equilibrio y el ritmo, así como el momento de suspensión. Como vemos, el ritmo influye mucho, porque la velocidad interfiere con el movimiento del caballo, que no se eleva. También hablamos de *pisar* o *pasar la huella*, que se produce literalmente cuando el caballo pisa con las patas traseras la huella que dejó con las patas delanteras, y que es indicio de que está trabajando activamente, empuja, *remete los pies* debajo de su cuerpo

⁹ Al igual que *cadenciado*, este término es muy frecuente. También aparece en el reglamento de la RFHE previamente citado (<http://www.rfhe.com/wp-content/uploads/2012/09/REGLAMENTO-DOMA-2021.pdf>).

y quiere avanzar. El jinete logra la impulsión con la ayuda de las piernas. Aquí se habla de que el caballo vaya *de la pierna a la mano*, y no al revés. Con esto se entiende que el caballo deberá estar activo y obediente, avanzar al sentir la presión de las piernas y buscar el contacto elástico con la embocadura al mismo tiempo.

5. Rectitud (simetría, alineación, equilibrio): es el grado de corrección de la torsión natural del caballo, y se logra al alinear los anteriores (o patas delanteras) con sus posteriores (o patas traseras). También deberá estar recto en las curvas, pues de lo contrario se estaría inclinando hacia un lado y podría perder el equilibrio. Está relacionado con la flexibilidad, porque se deberá incurvar *a ambas manos* (es decir, en ambas direcciones), y sólo un caballo recto podrá ser flexible y marchar de forma *descontraída*¹⁰ [sic] a ambas manos por igual. Es la base de la reunión, porque exige que el caballo emplee ambos posteriores de la misma forma.

6. Reunión (expresión, ligereza, bajada de las caderas): alude a la máxima expresión de las aptitudes del caballo según la suma de todos los puntos anteriores. La nuca es el punto más alto, el caballo está en su vertical o ligeramente por delante (depende de su nivel de entrenamiento y constitución física) y va en la mano, buscando el contacto por las riendas. Deberá estar recto, ausente de ansiedad y con mucha impulsión y deseo de avanzar. Asimismo, deberá bajar la grupa (o *trasero*), para remeter los posteriores (o *meter los pies*), ya que sólo de esta forma podrá cargar energía para darle salida a la impulsión y a las patas delanteras, para cubrir terreno, por ejemplo. Se podría comparar con intentar correr con el cuerpo inclinado hacia delante. Perderíamos en consecuencia el equilibrio y nos caeríamos hacia delante, por lo que es primordial tener buena postura. En el caso del caballo, el centro de gravedad se deberá pasar a los posteriores. Sólo de esta forma es capaz de realizar correctamente ejercicios como el piafé o *passage*, o incluso ponerse de manos. Gracias al remetimiento de los posteriores, se consigue más ligereza en el tercio anterior. Mejora así la calidad de los aires naturales, y los movimientos del animal parecerán más elásticos, fáciles, libres, expresivos y ligeros. La FEI¹¹ especifica que la libertad y regularidad de los pasos, así como la ligereza y la facilidad de los movimientos es lo que aporta aires de gran calidad. Asimismo, da la impresión de que el

¹⁰ Otro término habitual en el habla ecuestre. Como los otros términos, también aparece en el reglamento de la RFHE (<http://www.rfhe.com/wp-content/uploads/2012/09/REGLAMENTO-DOMA-2021.pdf>).

¹¹ Dressage. 2007. *Federación Ecuestre Internacional (FEI)*. Documento de Internet consultado el día 10 de mayo de 2021 en <https://web.archive.org/web/20070110133417/http://www.horsesport.org/d/about/about.lasso>.

caballo realiza el movimiento por su cuenta y muestra una obediencia y respuesta inmediata a las ayudas del jinete.

Resumiendo todo lo expuesto anteriormente: la escala de entrenamiento sirve para tener un caballo preparado para aceptar las ayudas del jinete sin resistencia y tensión alguna. Deberá estar equilibrado, recto, con una fuerza motriz activa y con un contacto elástico mediante las riendas. Deberá moverse de forma libre, ágil, descontracturada y flexible. Tiene que mantener el ritmo en todos los aires y durante las transiciones y ejercicios; y emplear todo su cuerpo de forma correcta sin rigidez o bloqueos. El binomio de jinete y caballo deberá asemejarse a una pareja de baile, en que cada movimiento es un paso de baile. Cualquier movimiento sin soltura se asemejará a un pulso de fuerza. Se deberá tener clara la base, y trabajar con paciencia y concentración en todos los puntos, ya que el mejor rendimiento y salud de nuestro caballo dependerá de nosotros, como jinetes.

Se pueden encontrar muchos libros de ejercicios de doma clásica, como el libro *101 Ejercicios de doma clásica* (Aristotle Ballou 2006). Este se divide en 11 capítulos: *el porqué del calentamiento, la soltura, la rectitud, la posición del jinete, el trabajo lateral, para mejorar el galope, para desarrollar la suspensión, los cambios de pie en el aire, para fomentar la ligereza, el alargamiento del tranco y la importancia de la forma física*. Para la comprensión de libros de este tipo, suelen ser necesarios considerables conocimientos previos por parte del lector, es decir, que estén dirigidos a un público especializado. Esto solo confirma el hecho de que hablamos de una disciplina muy precisa, técnica y perfeccionista, la cual se manifiesta en la complejidad observable desde un punto de vista lingüístico o traductológico, pues no solo se trabaja con terminología sino con todo un repertorio de frases, conceptos, varios sentidos y, sobre todo, un amplio fondo cognitivo. Es posible hablar de la doma clásica y explicarla precisamente gracias a las *metáforas*, que son clave en la didáctica. Además, es preciso matizar que toda la equitación en sí misma varía según el continente, país y cultura. De todo ello resulta la enorme complejidad de la terminología propia de la doma clásica, pues no solo se caracteriza por ser jerga, es decir, una variante lingüística que usan determinados especialistas o profesionales dentro de su círculo, como pasa con prácticamente todo el lenguaje especializado, sino también porque en ella se incluyen, entre otros, términos compuestos por varias palabras o expresiones que van más allá del sentido de la propia palabra y se adentran en un profundo mar de connotaciones, cultura, tradición y más, en el que prima algo tan subjetivo como la belleza. Para tratar de acercarnos aún más a esta cuestión, se estudiarán en los siguientes apartados las características del lenguaje

especializado, para posteriormente situar en todo este entramado el concepto de metáfora en relación con el mundo ecuestre.

2.2. EL LENGUAJE ESPECIALIZADO

En la actualidad, el desarrollo científico y tecnológico ha facilitado el acceso prácticamente ilimitado a toda clase de información para una gran parte de la población mundial y, al mismo tiempo, la necesidad de comunicar y transmitir conocimientos especializados a nivel internacional. De todo ello surgen una serie de necesidades lingüísticas que se sirven de las denominadas lenguas de especialidad, las cuales reciben varios nombres (Rodríguez-Piñero Alcalá y García Antuña, 2010): *lenguas de especialidad*, *lenguajes de especialidad* o *especializados*, *lenguajes para propósitos específicos* o *jergas*. Teniendo en cuenta la dificultad que implica fijar un término y el dilema que supone para los lingüistas y traductores, hemos optado por un enfoque unitario al elegir el singular *lenguaje especializado*, puesto que para este trabajo y fin nos parece adecuada la definición hecha por Cabré y Gómez de Enterría (2006: 11). Entendemos por lenguaje especializado, según estos autores, «el conjunto de recursos de una lengua, complementados con los procedentes de otros sistemas, utilizados en una situación específica». O, de manera más completa, todos aquellos recursos lingüísticos que se utilizan en ámbitos profesionales concretos, así como todas las unidades que pertenezcan a distintos sistemas del lenguaje natural que se empleen en el ámbito en cuestión (Cabré, 2004). Sin embargo, la comparación de los numerosos trabajos de investigación que se han publicado sobre esta temática a lo largo de los años pone de manifiesto una confrontación a la hora de establecer un límite claro entre el lenguaje especializado y el lenguaje común. Según Corbacho Sánchez (2006), podemos encontrar tres posturas al respecto: por un lado, están los lingüistas que niegan la existencia de los lenguajes especializados, mientras que otros autores consideran los términos especializados como una característica que distingue a aquellos textos especializados de los que forman parte y, por otro lado, están los autores que defienden que todo texto que se aleje de los estándares generales por razones pragmáticas, lingüísticas o funcionales es un texto especializado. El presente trabajo se plantea adoptando la última de estas posturas como la más acertada, ya que esta sostiene que son los rasgos comunicativos y pragmáticos los que permiten realizar esta diferenciación, y no los aspectos puramente léxicos o formales, como manifestaban los lingüistas tradicionales al considerar que el lenguaje especializado es totalmente independiente del lenguaje común, o solo por percibir una diferencia en el

plano morfológico. Para Cabré (2002), existe un consenso en cuanto a tres características fundamentales de los textos especializados:

- 1) Son productos mayoritariamente verbales, con registros comunicativos específicos y que manejan temas particulares de un campo de conocimiento especializado. Además, al respetar tradiciones y convenciones retórico-estilísticas, dan lugar a determinadas tipologías textuales.
- 2) Utilizan recursos propios de una lengua en particular, aunque manifiestan particularidades léxicas y una tendencia general hacia recursos sintácticos, morfológicos y gráficos concretos.
- 3) Al tratar un ámbito temático específico, se apoyan en sistemas no lingüísticos para reflejar la información especializada.

De aquí se extrae la idea de que la diferencia entre ambos lenguajes es, más bien, una cuestión de graduación dentro de un *continuum* en que quedan difuminados los límites entre lo común y lo especializado. Además, Cabré (2004: 11) considera que en la comunicación especializada podemos destacar tres componentes: *la perspectiva cognitiva del tema y su especificidad, los interlocutores* o usuarios y, por último, *la terminología*, pues a través de ella se materializa dicho conocimiento especializado.

2.3. LA TERMINOLOGÍA

El estudio de la terminología es una tarea imprescindible en el ámbito de la traducción especializada, ya que es el seno del conocimiento especializado. Arntz y Picht (1995), dos de los pioneros de esta disciplina, profundizan en la materia incidiendo en el hecho de que el lenguaje especializado tiene su fundamento en su magnitud léxica, es decir, la terminología. Asimismo, consideran importantes las características estructurales y sintácticas a nivel textual. También Cabré (2004) hace referencia a las similitudes entre la terminología y la traducción especializada. Ambas disciplinas comparten el hecho de que resulta difícil determinar el momento en el que aparecieron por primera vez. No obstante, ambas nacieron de la necesidad de expresar un pensamiento, es decir, se desarrollaron mediante la práctica, tratando de establecer una unión entre los ámbitos cognitivos, lingüísticos y comunicativos. Además, ambas tienen carácter interdisciplinar y transdisciplinar, aunque Cabré también pone énfasis en las diferencias: la traducción necesita de la terminología, la cual solo es un medio, mientras que la traducción es definitiva: acaba donde lo hace la situación comunicativa. Para ella, «el conocimiento especializado se estructura en unidades conceptuales y denominativas que forman parte

de un sistema de expresión» (Cabré 2004: 6), que a su vez facilita la comunicación especializada. De forma muy general, la terminología representa y transmite el conocimiento especializado.

Además, Arntz y Picht (1995: 52) recalcan lo que desde un punto de vista cognitivo es obvio: no se debe estudiar los términos aisladamente. Estos dependen de su contexto lingüístico y de los verbos, preposiciones y otros elementos que los rodean para poder cumplir con su función comunicativa. Es más, los términos aislados o individuales solo en pocos casos pueden cumplir la función comunicativa que se espera. Esto es de suma importancia en el ámbito de la doma clásica, ya que la jerga ecuestre no sólo contiene términos, sino también grupos de palabras. Estos autores los llaman «*giros o frases especializadas*» (Arntz y Picht, 1995: 53), que son la unión sintáctica de dos o más elementos que pertenecen a un mismo léxico especializado. Por consiguiente, la combinabilidad conceptual le da sentido a la expresión. En ello se observa también que para entender las relaciones entre conceptos son cruciales los elementos lingüísticos que rodean los términos.

Cabe señalar que Cabré (2004) también apoya este argumento. De manera análoga, un término combina una forma y un contenido, y no es sólo una palabra o un concepto abstracto independientemente de su forma en una lengua concreta. Asimismo, al insistir en las características semióticas de los términos, dado que la forma y el significado son indivisibles de la unidad terminológica, hace referencia a Saussure (Cabré, 2004: 20).

Del mismo modo, para Arntz y Picht (1995: 262) no tiene sentido comparar los diferentes sistemas de conceptos si no se han desarrollado antes para cada idioma de acuerdo con los mismos criterios. Sin embargo, son pocos los campos en los que hay un sistema de conceptos internacionalmente normalizado. Para ellos, este sistema común sólo es una hipótesis hasta que se haya elaborado una estructura definitiva, tras un análisis terminológico exhaustivo de los conceptos.

2.4. PROBLEMAS CON RESPECTO AL LENGUAJE ESPECIALIZADO

Según Vogelgesang-Doncer (2010: 217), existe un creciente interés por el problema de la traducción de los textos especializados, que se debe al desarrollo tecnológico y la necesidad de una comunicación especializada intercultural. Sin embargo, no parece haber un consenso en cuanto a una teoría clara acerca de la traducción especializada. Para analizar los problemas, se debe tener en cuenta los niveles del texto como el léxico o la sintaxis propia de los textos especializados, la formación de palabras, la comprensión

sintáctica, la nominalización, la objetividad, las construcciones del infinitivo y participio, entre otras. Cabré (2004) hace hincapié en algunos de los problemas con los que se topa el traductor: la falta de una unidad terminológica equivalente en la otra lengua (aquí se hablaría de un *vacío terminológico*), el desconocimiento sobre el grado de corrección de las opciones que nos ofrecen los diccionarios bilingües en relación a un determinado tipo de texto, la indecisión entre distintas alternativas en los glosarios o la incertidumbre acerca de la equivalencia semántica en casos muy marcados por los sesgos institucionales, culturales, entre otros.

En relación con el concepto de los problemas de traducción, Vogelgesang-Doncer (2010: 218) derriba el prejuicio de que el significado de un término no varía entre dos idiomas diferentes al citar a Arntz y Picht (1995: 143). Según estos dos autores, existen cuatro casos posibles: la congruencia en ambos términos (por ejemplo el ejercicio de *domación a la pierna/leg yield/Schenkelweiche*), en la que ambas denominaciones presentan las mismas características; que un término sea más amplio que el otro y lo incluya en su definición, con algunas diferencias en la amplitud (como *hufeisen* en alemán, que significa literalmente *casco y hierro* comparado con la *herradura* en español); la inexistencia del término en la lengua y cultura meta y, en consecuencia, un vacío (como el caso de la palabra *Gemütlichkeit* en alemán, que no tiene equivalente); y, finalmente, la equivalencia parcial entre ambos términos en la que comparten el mismo significado base o raíz, pero se diferencian en al menos uno de sus significados secundarios (por ejemplo en el caso del verbo *fohlen* en alemán, comparado con *parir [un potro]* en español). Según Vogelgesang-Doncer (2010: 219), el segundo y el cuarto caso suponen una dificultad adicional. En cuanto al tercer caso, este se puede solucionar empleando técnicas como la paráfrasis, entre otras, para remediar el vacío terminológico. Subraya la importancia de comprender la relación y la expresión compleja entre lenguas. Naturalmente, para traducir un texto primero hay que comprenderlo, lo cual puede no resultar tan sencillo en el caso de los textos especializados. Sin embargo, la autora mantiene que la traducción de los textos especializados comparte el mismo objetivo que la traducción de cualquier otro texto, que es «obtener un texto meta equivalente, y no sinónimo» (Vogelgesang-Doncer 2010: 277). Del mismo modo, la investigadora insiste en que el estudio de los lexemas en sí mismo no asegura la correcta comprensión del texto. Por ello, es importante identificar y entender los conceptos a los que hacen referencia dichos lexemas. Esta autora también se opone al prejuicio de que este proceso sea más complicado en los textos especializados y a dar por hecho la monosemia completa

de los términos, pues le da más valor al análisis de la relación entre la noción y el término que a la relación entre los términos.

Cabré (2004) resalta la importancia del método onomasiológico a la hora de recopilar términos, ya que estos deben partir de conceptos, no de sus formas. Igualmente se deberían emplear denominaciones naturales, y no simplemente trasladar nombres, aunque, a veces, esas denominaciones no existen (Por ejemplo, en alemán la palabra «Schadenfreude» es una realidad. Es una palabra que se refiere al sentimiento de alegría generado por la infelicidad o el sufrimiento de otra persona. En español, no tiene traducción. El terminólogo, por lo tanto, no lo deberá tratar como una unidad de traducción). Ante un problema, el traductor recurrirá a diccionarios especializados, bancos de datos, glosarios, documentación especializada e incluso consultará el problema traslativo con un especialista. Sin embargo, esto no siempre aportará una solución, sino que en ocasiones podrá dar lugar a más dudas, en cuyo caso la autora recomienda recurrir a una lexicalización neológica, antes que a una paráfrasis (Por ejemplo, un caballo con la manía de *tragar aire* en alemán se denomina *Kopper* [verbo *koppen*], mientras que en español se reformularía que se trata *de un caballo que traga aire*).

La sinonimia supone otro problema. Vogelgesang-Doncer (2010: 222) considera que es una trampa para el traductor, pues es posible que existan varias denominaciones para el mismo concepto, que resaltan cualidades distintas. El traductor debe elegir entre los sinónimos, seleccionando el que considere más acorde a las intenciones del autor original. Del mismo modo, la autora indica que, tanto en la sinonimia como la homonimia, se aprecian con claridad las diferencias que hay entre el lenguaje común y el especializado. En el lenguaje especializado, la sinonimia lleva a fallos de comunicación, mientras que en el lenguaje común adorna la forma de expresión. En el caso de la homonimia, este recurso puede conducir a una fuente de ambigüedad en el lenguaje especializado, mientras que en el lenguaje común sólo dificulta la descripción de la comunicación y los lexemas. Además, la autora manifiesta que pensar que los sinónimos son intercambiables es una simplificación y generalización. La polisemia también puede presentar dificultades cuando el sentido de la palabra varía mucho, por lo que la considera otra trampa para el traductor, aunque generalmente no se suele considerar un problema porque se puede resolver según el contexto. En cualquier caso, el traductor deberá ser consciente de esto y no hacer un uso exclusivo del diccionario bilingüe.

2.5. EL PAPEL DEL TRADUCTOR

Cualquier traductor debe tener presente, tal y como nos confirma Vogelgesang-Doncer (2010: 223), que su traducción tiene que reproducir el contenido, el estilo y el registro del texto original. En el caso de la traducción especializada, esto es más que la reproducción fiel de la terminología. Paralelamente, se deben eliminar las diferencias que se puedan producir entre las culturas e idiomas que estén vinculados a las discrepancias culturales, y mantener la convención de los tipos de textos.

Cabré (2004) pone de ejemplo a un traductor como intermediario entre dos especialistas. Esta situación de comunicación con especialistas se puede dar en tres grupos: el especialista que se comunica con otro especialista, el aprendiz del especialista y el público en general. Para ella, en el primer grupo, el intercambio de información se da de manera natural, pues ambos locutores comparten la misma profesión y hay equidad cognitiva. En el segundo grupo, el especialista transmite su conocimiento de manera didáctica y, finalmente, en el tercer grupo se da una situación comunicativa puramente informativa, para aumentar el conocimiento sobre la materia. Entre estos grupos o locutores puede haber intermediarios como, en este caso, un traductor o intérprete. Así pues, se debe tener en cuenta de qué grupo se trata para transmitir la información lo más correcta y fiel a la intención original posible. Esto es una tarea complicada porque el traductor o intérprete ha de hacer las veces de un especialista y conocer la terminología, como mínimo.

Además, para Cabré (2004: 17-19), el grado de la formación del traductor depende de su «grado de implicación», para lo que describe los siguientes cuatro niveles:

- 1) En el primer nivel, el traductor, ante un concepto especializado desconocido, consulta diccionarios bilingües y plurilingües y glosarios acerca de la materia, así como bancos de datos especializados. Puede resolver el problema o no, por lo que tal vez acabe reformulando el término o reproduciéndolo literalmente entre comillas. Un ejemplo sería el término ecuestre *Rollkur*. Es una práctica controvertida en la que el jinete *hiperflexiona* el cuello del animal hasta que prácticamente tenga la barbilla pegada al pecho. Esto se consigue mediante la fuerza u objetos auxiliares como cuerdas etc. Este término puede aparecer reformulado (se considera como *hiperflexión...*) o entrecomillado en alemán («Rollkur» es una técnica...).

- 2) En el segundo nivel, propone una unidad neológica documentada a pie de página. Así, en vez de actuar y solucionar el problema mediante la terminología, usa la lógica de la lexicología.

3) En el tercer nivel, el traductor se especializa en una materia determinada. Cuanto mayor es el grado de especialización alcanzado, tanto mejor puede desempeñar su labor. También elabora su propia base de datos para *cubrir vacíos denominativos* en la lengua de llegada, actuando como un terminólogo *puntual* con su propio banco de datos. Para ello, debe saber gestionar y elaborar bancos de datos.

4) Finalmente, en el cuarto nivel, el traductor elabora un banco de datos mediante un vaciado de textos de traducción y de sus propias propuestas, hace un glosario y lo ofrece a otros traductores que trabajen en la misma temática. En este caso, pasamos del terminólogo *puntual* al terminólogo *sistemático*.

Entonces, ¿qué conocimientos debe tener un buen traductor? Principalmente, debe conocer tanto la lengua de partida como de salida (competencia lingüística), el tema o la materia sobre la que trata su trabajo (competencia cognitiva) y el procedimiento adecuado para llevar a cabo la tarea de forma eficiente (competencia socio-funcional).

Naturalmente, como apunta Vogelgesang-Doncer (2010: 218), la competencia cognitiva en su más alto desarrollo sería una situación ideal. Sin embargo, el traductor no es el único agente en el proceso de traducción, y puede consultar con expertos en la materia en caso de que hiciera falta. Asimismo, expone que un traductor competente tiene que ser capaz de asignar los términos a los registros individuales, así como identificar los lexemas inadecuados para el estilo de texto y sustituirlos por los adecuados. Del mismo modo, no se deberá imitar la estructura de la lengua original, es decir, la traducción demasiado literal.

2.6. EL LENGUAJE ESPECIALIZADO DE LA DOMA CLÁSICA

Los textos que tratan la temática de la doma clásica se dirigen a personas con conocimientos previos y mínimos de la equitación y de los caballos, y contienen una gran cantidad de lenguaje especializado. Bártová (2013: 15) considera que el léxico del lenguaje especializado de la doma clásica consiste en el *lenguaje estándar*, la *jerga hípica* y la *terminología*. Define la jerga hípica como expresiones que se encuentran al límite de la terminología, ya que la línea entre el lenguaje especializado y el común está difusa. La jerga hípica, al igual que muchas otras jergas, se compone de una gran parte de vocabulario común que, por su especificidad, contexto y uso se considera terminología. Además, los usuarios del lenguaje especializado de la doma clásica los usan a menudo como términos. La terminología tiene un léxico muy rico, porque a menudo se apoya en los préstamos o calcos léxicos procedentes de otra lengua. Arntz y Picht (1995: 195)

describen el *préstamo* como la adopción directa de un término que proviene de otra lengua (un ejemplo sería *piafé* o *piaffé*, que proviene del francés *piaffer* [significado parecido a *pavonearse*]). El *calco léxico*, por otro lado, justifica un concepto desconocido en dicho ámbito lingüístico de la lengua meta, y requiere un término motivado en la lengua origen. Un ejemplo muy claro es *Throughness* y *permeabilidad*¹² o *dejar pasar/pasar a través* en un intento de simular el término *Durchlässigkeit* en alemán. Es uno de los objetivos de la escala de entrenamiento y se puede resumir como la disposición y capacidad del caballo de aceptar las ayudas. En otras palabras: el animal «deja pasar» (*durchlassen* en alemán) las ayudas. Este término suele aparecer muchas veces en alemán a causa de una falta de equivalente en español, o traducido de forma literal. A menudo no se encuentra un equivalente lo suficientemente preciso, por lo que suele aparecer la palabra escrita en alemán.

Asimismo, en palabras de Bártová (2013: 31-33), podemos resaltar las siguientes características del lenguaje especializado de la doma clásica:

- 1) Muchos términos son parte también del vocabulario ecuestre en sí, por lo que coinciden tanto en la equitación en general, como en la doma clásica especializada. De esta forma, es difícil seleccionar ciertos términos o conceptos exclusivos.
- 2) Las definiciones de conceptos a veces son incompletas o erróneas, lo que se puede deber a la insuficiente literatura especializada o al constante cambio del lenguaje de la doma clásica.
- 3) Ciertos términos se escriben de forma diferente, y no parece haber consenso (por ejemplo, en alemán: *kruppade*, *croupade* y *kurbette*, *courbette*...), puesto que en los libros especializados aparecen de una u otra manera. Esto nos lleva a la conclusión de que no hay regulación, sino que su uso depende de lo que prefiera el usuario.
- 4) Hay una alta cantidad de polisemia y sinonimia (por ejemplo, en castellano antes se hablaba de paso, trote y galope *extendido*, mientras que ahora se ha impuesto el uso de paso, trote y galope *largo*. Del mismo modo, los siguientes términos son sinónimos: *cara al muro* y *travers*, *grupa al muro* y *renvers*, entre otros).
- 5) Debido al cambio constante del lenguaje, tenemos neologismos que no aparecen en los diccionarios. Entre ellos, destacan los términos del lenguaje común que pasan a formar parte del vocabulario especializado (en alemán, *Durchlässigkeit*, *Anlehnung*,

¹² Aparece en *Guía FEI de doma clásica*, publicado por la Fédération Equestre Internationale, 2007, en Suiza.

Kadenz etc.). A este paso del lenguaje común al especializado Cabré (2004) lo denomina *terminologización y banalización*. La terminologización transfiere unidades del léxico común o general al especializado (como los *aires*, la *actividad*, la *reunión...*), y la banalización transfiere términos especializados al léxico común, para darles un uso general (como el caso de *cowboy*. Gracias a los medios y el mundo audiovisual se ha convertido en un concepto ampliamente conocido, que esconde un significado mucho más profundo. El *cowboy* no es el estereotipo que lleva sombrero, pistolas y galopa por la pampa, sino, de forma resumida, el encargado de cuidar y guiar el ganado vacuno).

También cabe mencionar el problema del lenguaje deportivo, al que pertenece la doma clásica. Teniendo en cuenta a Solivellas Aznar (1987), podemos clasificar la doma clásica como una disciplina que une distintas culturas y creencias, aunque haya diferencias lingüísticas. Como ya vimos en el primer punto, la doma clásica nació en Austria, Francia y España, aunque es difícil determinarlo con exactitud. Inevitablemente, el lenguaje está constituido por un léxico propio que, dependiendo del país, sufrió una gran cantidad de cambios fonéticos, calcos y transformaciones de sentido. Sabiendo esto, podemos decir con certeza que el español adoptó una serie de calcos que se integraron en el sistema fonológico castellano. Por un lado, contamos con calcos que se pueden deber a un intento de nacionalización de la lengua y a un rechazo hacia los extranjerismos (un ejemplo sería la disciplina *cross-country*, que proviene del inglés). Por otro lado, debido al cambio constante de la lengua, también contamos con extranjerismos propiamente dichos (por ejemplo, *passage* [francés]). Resulta obvio decir que el lenguaje tiene características distintas según el país, pero es por este mismo motivo por el que en Alemania se emplean términos aún desconocidos para los españoles. Esto se debe a las diferencias en las técnicas de montar y la influencia de la cultura, la enseñanza, los valores y la historia del país.

Subrayamos también el amplio número de adjetivos para diferenciar y valorar la doma clásica, ya sea negativa o positivamente en el caso de los jueces en una competición, por ejemplo (trote *apagado*, galope *desequilibrado*, *buena acción de corvejones*, transiciones *atropelladas...*). Como hemos podido comprobar, las características que distinguen el lenguaje especializado y deportivo son a su vez problemas de traducción, puesto que presentan problemas de comprensión que solo se pueden superar al tener amplios conocimientos del tema, tanto teóricos como prácticos.

Finalmente, cabe señalar las palabras derivadas, es decir, derivaciones de una palabra origen. Por ejemplo: *retrotarse* (prefijo+palabra origen *trote*+se), *galopar* (galope) o *descontraído* (prefijo+palabra origen *contraer*+ído), entre otros.

Resumiendo, en pocas palabras, el lenguaje especializado de la doma clásica se compone de neologismos, palabras derivadas, extranjerismos, préstamos y calcos (que pueden ser naturalizados al sistema castellano o no, como *cross* o *raid*), polisemia y sinonimia.

2.7. LA METÁFORA

En lo que concierne a la metáfora, el peso yace sobre los factores cognitivos, a diferencia de otros elementos que tratamos anteriormente y que son puramente lingüísticos. Las metáforas permiten explicar conceptos precisos y complejos en términos más sencillos y accesibles. A diferencia de las teorías clásicas, el enfoque cognitivo centra a la metáfora y la metonimia en el corazón de nuestras experiencias, lejos de ser un fenómeno meramente lingüístico. Johnson (1987) lo llama *image schemata*, en evidencia de que el movimiento de nuestro cuerpo, la manipulación de objetos y la interacción basada en la percepción implica patrones que se repiten y nos permiten estructurar y entender nuestras experiencias. Asimismo, las metáforas tampoco son arbitrarias, sino que constituyen sistemas coherentes en términos mediante los que conceptualizamos las experiencias. Igualmente, estos recursos cognitivos están omnipresentes en nuestro pensamiento y lenguaje y nos ayudan a expresar o describir ideas. Cuenca Ordinyana y Hilferty (1999: 98) consideran que la metáfora es fruto de nuestro sistema conceptual. Es un mecanismo que nos permite comprender y expresar realidades o situaciones complejas, a la vez que aprovecha conceptos conocidos y más básicos. Es más, una gran parte de nuestro sistema conceptual está estructurado metafóricamente, ya que entendemos muchos conceptos parcialmente en términos de otros. Es decir, nos ayudan a entender y experimentar alguna cosa en términos de otra. Las metáforas no sólo impregnan nuestro lenguaje, sino también nuestro pensamiento, ya que manipulan la forma en la que percibimos algo de manera negativa o positiva. Cabe destacar que están muy ligadas a la cultura de cada individuo, pues la experiencia física directa ocurre en un extenso conjunto de presuposiciones culturales. Del mismo modo, las metáforas modifican nuestra percepción de los hechos. En palabras de Lakoff y Johnson (1980: 42), las metáforas no sólo están presentes en las palabras, sino en los mismos conceptos. Están en nuestro día a día, aunque la mayoría ni siquiera se perciben como tal, pues ya forman parte de nuestra forma de actuar o concebir todo aquello que experimentamos. Sin embargo, percibimos la realidad de manera

inconsciente y la describimos. Actuamos conforme a cómo concebimos algo, es decir, nos enfrentamos de forma racional a nuestras experiencias. Además, podemos entender que las metáforas actúan de manera sistemática y que, si hablamos sobre ese aspecto del concepto, el lenguaje que empleamos también es sistemático. En los estudios traductológicos se aprende la importancia del contexto, y por esa misma razón sabemos que las palabras u oraciones no tienen significado fuera de él, y que pueden significar cosas distintas según la red conceptual y cultura del individuo. Lakoff y Johnson (1980: 50-72) nombran tres tipos de metáforas que corresponden a tres áreas de experiencia básicas y naturales, y cuyas raíces están en los campos de comprensión inmediata, ya sean físicos o culturales, como nuestro cuerpo o la interacción con el entorno físico:

1) Las metáforas *estructurales* sistematizan y contribuyen a la percepción de una actividad o experiencia en términos de otra. Un ejemplo que ofrecen estos autores como metáfora conceptual es que EL CEREBRO ES UNA MÁQUINA, que se infiere en las expresiones metafóricas como *mi cerebro no funciona hoy, le falta un tornillo, estoy algo oxidada*, etc. Cabe señalar que estas metáforas presentan una estructura interna y tienen un dominio de origen (en este caso *máquina*), que brinda sus conceptos; y un dominio de destino (en este caso *cerebro*) sobre el que se aplican estos conceptos (cf. Nicacio Tello 2017).

2) Las metáforas *orientacionales* organizan un sistema de conceptos según una orientación espacial, lo que a su vez guarda relación con conceptos como la trayectoria, la continuidad o la verticalidad. Por ejemplo, LO BUENO ES ARRIBA (la vida y salud, lo consciente, la fuerza, la virtud) y LO MALO ES ABAJO (la muerte y enfermedad, lo inconsciente, el vicio). Este tipo de metáforas se basan en nuestras experiencias físicas y culturales y su origen está en el hecho de que nuestros cuerpos funcionan en un determinado medio físico (MÁS ES ARRIBA; MENOS ES ABAJO). Sin embargo, es de suma importancia dejar claro que las metáforas sólo son parciales, no totales, y que simplemente funcionan como vehículo para entender un concepto según su base experiencial. En otras palabras, un concepto no es reemplazable por otro porque no puede ajustarse totalmente a la realidad que queremos describir.

3) Por último, las metáforas *ontológicas* estructuran los correlatos sistemáticos en nuestra experiencia según sustancias y entidades, es decir, están estrechamente vinculadas a nuestros cuerpos. Sirven para entender acciones y acontecimientos (que son objetos), estados (que son recipientes) y actividades (que son sustancias). Una vez se identifican las experiencias como tales, uno puede referirse a ellas y agruparlas,

categorizarlas, cuantificarlas y razonar sobre ellas. Las metáforas ontológicas sirven para varios fines. Los autores (1980: 64) ponen de ejemplo la *inflación* para referirse a la *subida de precio* (ejemplo: *tenemos que combatir la inflación*). En este caso, la inflación es una entidad. La percibimos como una causa y podemos actuar al respecto. Asimismo, los ejemplos de LA MENTE ES UNA MÁQUINA y LA MENTE ES UN OBJETO FRÁGIL (como se ve en *tiene el ego frágil*) nos centran en diferentes aspectos de la experiencia mental. Lakoff y Johnson (1980: 67-68) justifican las metáforas de recipiente de tal forma que los seres humanos percibimos el resto del mundo como algo ajeno a nosotros, es decir, cada uno de nosotros somos un recipiente y proyectamos dicha orientación fuera-dentro sobre diferentes objetos físicos que sí están limitados. Por ejemplo, *salimos* de una habitación para *entrar* en otra, o sea, vamos de un recipiente a otro. Igualmente, los seres humanos describen las actividades como sustancias, que a su vez son recipientes. Por ejemplo, una carrera es un acontecimiento en el tiempo y espacio. Los participantes son objetos, el principio y el final también lo son, mientras que la actividad de correr es una sustancia metafóricamente hablando. Así, en el ejemplo *me quedé sin fuerzas a la mitad*, la carrera es un objeto recipiente que existe en el tiempo y espacio, además de tener fronteras definidas. Es por esto por lo que es un objeto recipiente con sus participantes (que son objetos). En otras palabras, las actividades son recipientes para las acciones y otras actividades. Además, la *personificación* es un caso de metáfora ontológica (Lakoff y Johnson 1980: 71), porque nos referimos a un objeto físico como si fuera una persona (por ejemplo, en la expresión metafórica *su religión no le permite beber*); es decir, consideramos algo que no es humano como humano. Más allá de eso, las personificaciones pueden ser muy específicas. Por ejemplo, en *perdió la batalla contra el cáncer*, el cáncer es un adversario que puede herirnos o matarnos. Todo esto nos sirve para darle sentido a fenómenos o a realidades en términos humanos.

En relación con la postura de Soriano-Salinas (2012: 89), la primera motivación de las metáforas es que tienen una *base experiencial*, la cual permite que algunas metáforas conceptuales coincidan en muchos idiomas, ya que compartimos la asociación entre los dominios fuente y meta. En otras palabras, ambos dominios co-ocurren de forma sistemática en las interacciones con el mundo que nos rodea. La segunda motivación es el *parecido* entre dos dominios, que puede ser *real y objetivo* o *percibido*, esto es, que comparten algún rasgo en común o que, gracias a otra metáfora, vemos una similitud. También es importante tener en cuenta la existencia de metáforas previas, pues a partir

de ella podemos formar nuevas proyecciones. Dichas motivaciones nos permiten clasificarlas en metáforas *correlacionales* o *de parecido*. En las metáforas *correlacionales*, se aprecia una co-ocurrencia de forma sistemática de dos dominios en nuestra interacción con el mundo, que tiene lugar en el primer estadio de desarrollo cognitivo (como EL AFECTO ES CALOR). Por otro lado, en las metáforas *de parecido*, nosotros mismos construimos una similitud literal y objetiva entre dos dominios (la metáfora del SEMENTAL al referirse a un hombre mujeriego nace del parecido que construimos entre la persona y el animal: tanto el semental [caballo macho que no está castrado] como el mujeriego tienen una vida sexual activa y numerosa; o la expresión de RIENDA SUELTA al describir una situación sin control, con la comparación de que un caballo sin riendas está «fuera de control»). A modo de resumen, podemos destacar las siguientes características (Soriano-Salinas 2012: 92-96):

- 1) Las metáforas no son un simple accidente lingüístico, sino un fenómeno cognitivo y existen fuera y dentro del lenguaje.
- 2) Su motivación se halla en nuestra experiencia senso-motora del mundo, es decir, influye en nuestro entorno y el cuerpo con el que lo percibimos. Podemos llamar a estas metáforas *corporeizadas* (Soriano-Salinas 2012: 92).
- 3) Podemos decir que las metáforas más específicas *heredan* su estructura de metáforas más generales y, por lo tanto, forman parte de una jerarquía.
- 4) Las asociaciones entre elementos de dos dominios son *parciales*, y nunca completas.
- 5) El mismo dominio puede ser la fuente para varias metas precisamente porque estas proyecciones son parciales. Por consiguiente, el mismo dominio meta podrá estar formado por varias fuentes. A este fenómeno lo llamamos *multiplicidad*.
- 6) Llamaremos *unidireccionalidad* al hecho de que la estructura del dominio fuente se proyecta sobre el dominio meta, pero no funciona al revés.
- 7) Como ya nos indicaron Lakoff y Johnson (1980), otra característica es la *automaticidad* de las metáforas. Sin embargo, como indica Soriano-Salinas (2012: 96), parece depender del tipo de metáfora. La activación de los dos dominios parece ser automática o inconsciente en las metáforas de base experiencial (como por ejemplo el dominio CALOR y FRÍO para el campo AFECTO: en muchos idiomas se relaciona el AFECTO con el CALOR [una *cálida bienvenida*, mostró su *lado más frío...*], mientras que en otro tipo de metáforas los resultados son menos consistentes).

Finalmente, según Soriano-Salinas (2012: 98), podemos clasificar las metáforas en *primitivas* o *primarias* y *compuestas*. Las primarias o correlacionales son el fruto de una correlación experiencial directa entre dos dominios, por lo que son indivisibles (EL CUERPO ES UN CONTENEDOR). Por lo contrario, las metáforas compuestas sí son divisibles en metáforas más simples (por ejemplo, LA IRA ES UN LÍQUIDO CALIENTE se puede subdividir en EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, LA INTENSIDAD ES CALOR [*arde con pasión*]). Del mismo modo, debemos diferenciar las proyecciones *de una correspondencia* de las proyecciones *de varias correspondencias*. En las primeras, el dominio fuente sólo exporta una cualidad. Gracias a esta característica sobresaliente del dominio fuente, estas proyecciones destacan específicamente una parte del dominio meta. Por otro lado, en las metáforas de varias correspondencias se exporta precisamente una amplia variedad de correspondencias. Como consecuencia, podemos estructurar el dominio meta de forma más compleja.

2.7.1. La metáfora en la doma clásica

La mayor parte de la comunicación entre el jinete y el caballo depende de la interrelación cuerpo a cuerpo que se activa cuando dialogan mediante el movimiento mutuo, o lo que es lo mismo: ambos responden según el movimiento de las diferentes partes del cuerpo del otro (Zetterqvist y Lundgren 2017). Dado que esta comunicación se establece gracias a determinadas percepciones sensoriales, se observa que es común el uso de metáforas para intentar describirla. Como metodología de su estudio, estos investigadores entrevistaron a quince jinetes para estudiar la percepción del jinete de la comunicación ecuestre en la doma clásica. Inevitablemente, los jinetes usaron metáforas. Asimismo, se hace referencia a autores que comparan la equitación en términos de la música, que, como ya pudimos comprobar en el apartado de la doma clásica, es muy usual. A menudo se habla de armonía, sincronía y ritmo, llegando a comparar el *sentir ecuestre* («equestrian feel», Zetterqvist y Lundgren 2017: 579) con el sentido del oído de los músicos. Muy interesante, además, es la metáfora del *centauro*, a la que se refiere Game (2001), al denominar el sentimiento del jinete de *querer ser uno* con su caballo. Parecido a las metáforas en el ámbito del baile, el caballo se convierte en la pareja del bailarín o jinete y el binomio se debe coordinar para llevar a cabo el baile de forma armoniosa. Igualmente, es muy usual personificar al caballo: no habla nuestro idioma, pero nos puede escuchar y entender (o no), lo que nos lleva a asumir que el caballo puede elegir si

obedecer o no (Zetterqvist y Lundgren 2017). Como consecuencia de esta personificación, nos puede parecer que el animal no sólo puede aceptar o rechazar nuestras propuestas y ayudas, sino también que cada uno tiene su propia personalidad, temperamento y estado de ánimo (físico y mental), por lo que también tienen cambios de humor y días buenos y malos, como nosotros. Aunque parezca que en su mayoría prima el factor de la personificación, podemos destacar dos posturas en la relación hombre-caballo (Zetterqvist y Lundgren 2017: 586): ver a los caballos como si fueran objetos que manipulamos y verlos como un sujeto con intención y sentimientos. Las metáforas giran en torno a estas dos posturas.

En definitiva, las metáforas nos permiten entender mejor el mundo que nos rodea, y en consecuencia constituyen una gran parte del proceso de la docencia de la doma clásica y su práctica. No solo nos ayudan a entender mejor a los animales y su forma de moverse, comportarse y expresarse, sino también en el proceso de aprender a montar a caballo, avanzar en la doma clásica, mejorar nuestra técnica y postura y entender cuáles son los requisitos que debe cumplir tanto el caballo como el jinete para llevar a cabo la disciplina.

3.CORPUS Y METODOLOGÍA

Como ya se ha podido ver en los capítulos anteriores, la doma clásica es una disciplina muy técnica y perfeccionista, y su lenguaje especializado está repleto de metáforas. De la misma forma, en el marco teórico también indagamos en la metáfora y metonimia como trabajo preparatorio antes de proceder al caso práctico. En este capítulo expondremos las metáforas conceptuales que hemos extraído y las explicaremos mediante ejemplos concretos. Dichos ejemplos representativos permiten evidenciar la presencia de una metáfora en concreto, sea del tipo que sea, además de ver cómo se manifiesta en español. Siguiendo la estructura de la obra de Lakoff y Johnson (1980), vamos a exponer los tres diferentes tipos de metáforas y sus subdivisiones (en caso de que hubiera), sus correspondientes expresiones metafóricas, que serán ejemplos de la doma clásica, para finalmente explicar la metáfora y los ejemplos. Para cerrar esta parte práctica, añadiremos algunas conclusiones acerca de los resultados encontrados: las metáforas y expresiones metafóricas que más predominan y por qué.

3.1.ANÁLISIS DEL CORPUS

Para analizar el corpus, es primordial cubrir los siguientes puntos:

a) Propósito: Nuestra finalidad es analizar y estudiar los distintos tipos de metáforas en los textos que versan sobre la doma clásica, con la intención de entender mejor el papel de la metáfora en los lenguajes de especialidad.

b) Fuentes: Nos hemos centrado exclusivamente en el material que nos ha servido para elaborar las tablas. Las fuentes han sido, mayoritariamente, libros didácticos de doma clásica, expresiones usadas frecuentemente por mis profesores de equitación y autobiografías de jinetes. Asimismo, la mayoría de las fuentes utilizadas están en español, aunque hay algunas en alemán o inglés que hemos traducido. Además, hemos incluido algunos equivalentes en cuanto a la metáfora o las expresiones metafóricas en otro idioma, sea el inglés o el alemán, para una mejor explicación y para demostrar que muchas veces la metáfora se mantiene en otros idiomas, porque las asociaciones que se producen son las mismas.

c) Medio: El medio ha sido, en su mayoría, escrito, aunque también resultó de utilidad el material oral en forma de comunicaciones personales con especialistas o de cosecha propia por años de experiencia. En los documentos escritos se trata de libros impresos o de sus formas digitales.

d) Tipo de texto: Puesto que predominan los textos de enseñanza de la doma clásica, podemos afirmar con seguridad que la metáfora ocupa un lugar muy importante en la didáctica, debido a que nos permite explicar algo con más facilidad. En la doma clásica o la hípica avanzada, los profesores se apoyan en metáforas y metonimias para explicar o afinar ciertas técnicas, movimientos o ejercicios a sus alumnos.

3.2. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para estructurar la parte práctica de este trabajo, nuestra fuente de inspiración han sido los pioneros de la metáfora, Lakoff y Johnson, con su obra *Metaphers we live by* (1980). Por ello, hemos estructurado el corpus en tres bloques: la *metáfora estructural*, la *metáfora orientacional* y, finalmente, la *metáfora ontológica*, la cual se subdivide en: la metáfora del objeto (acontecimientos y acciones), la metáfora de la sustancia (actividades), la metáfora del estado (recipientes) y la personificación. Cada bloque mostrará sus respectivas metáforas enumeradas, seguidas de una tabla con las expresiones metafóricas de ejemplo y sus fuentes correspondientes. Con la intención de mantener un

orden, y porque el material es tan complejo y diverso, explicaremos las expresiones metafóricas encima o debajo de cada tabla. Debemos mencionar también que algunas metáforas o expresiones se producen en la hípica en general, por lo que nos hemos querido centrar en la doma clásica únicamente. Terminaremos la parte metodológica con unas conclusiones que pretenden responder a las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de metáfora se repite más en la doma clásica? ¿Qué metáforas tienen más volumen? ¿Por qué?

3.2.1. La metáfora estructural

Como hemos podido observar en el capítulo anterior, la metáfora estructural organiza conceptos complejos y abstractos en términos de otro, generalmente más concretos. En el ámbito de la doma clásica, todas las metáforas estructurales tienen un dominio fuente y meta, es decir, dos conceptos donde hemos determinado una relación crucial. A continuación, expondremos las metáforas con sus respectivas expresiones metafóricas de ejemplo y argumentaremos su significado.

a) EL CABALLO ES UNA MÁQUINA

Hemos denominado la primera metáfora estructural predominante EL CABALLO ES UNA MÁQUINA. Está relacionada con el ejemplo de LA MENTE ES UNA MÁQUINA de Lakoff y Johnson (1980: 66). En nuestro caso, esta metáfora evoca que concibamos al caballo como si tuviera (o no) un estado de funcionamiento, un cierto nivel de eficiencia, un mecanismo interno, una capacidad productiva, una condición de operatividad y una fuente de energía. Hablaríamos también de *conducir* al caballo o *volver a tomar el mando* o *perderlo*. En nuestros ejemplos, se compara al caballo y lo relacionado con él (su movimiento, su forma de actuar, cómo debería *sentirse*, etc.) con una máquina, un objeto o aparato, un vehículo, una motocicleta, una lancha, entre otros. Por ende, hemos optado por generalizarlo con EL CABALLO ES UNA MÁQUINA y lo hemos desglosado en EL CABALLO ES UN VEHÍCULO. Se trata de un fenómeno extravagante, puesto que esta metáfora presenta una connotación implícita en el mundo del caballo, por el hecho de que hay un rechazo general de comparar el animal con una máquina o reducir su valor a un mero objeto con el que realizar deporte, porque deshumaniza a la criatura. Además, cabe tener en mente que es un ser vivo impredecible que no podemos controlar en su totalidad, y que puede asustarse, a diferencia de un objeto inanimado. No hablaríamos entonces de un *producto defectuoso*, sino de un ser vivo, con distintos estados de ánimo, carácter y que puede estar experimentando sentimientos como enfado, angustia o dolor, por nombrar

algunos, los cuales afectarán su rendimiento. Parece contradictorio; sin embargo, y de cara a la didáctica, estas metáforas ayudan a comprender mejor al caballo y su manera de moverse, al igual que nuestra postura. Otro punto importante es que las metáforas no funcionan al revés, es decir, intercambiando su dominio origen con el meta. Por ejemplo, ningún conductor de motocicleta diría «En las curvas, debes inclinarte porque si no perderás el equilibrio, como cuando un caballo se sale por el hombro derecho y cae hacia el interior».

Del mismo modo, los instructores como Salmons¹³ recurren a expresiones coloquiales como «No te remes tanto, que no estás en un barco» o «Manos juntas y los pulgares arriba, que no vas en bicicleta» mientras enseña a sus alumnos. De igual modo, usamos símiles para referirnos a caballos que saltan de forma exagerada como *aviones* o *cohetes*, al igual que un caballo con mucha energía *parece una moto/un tren*, mientras que el caballo que trabaja bien *va como un reloj*. Las expresiones metafóricas de EL CABALLO ES UNA MÁQUINA más importantes son las siguientes:

TABLA 1 EL CABALLO ES UNA MÁQUINA	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Bloqueado</i> : Resistiéndose a una conexión elástica debido a tensión muscular sostenida/resistencia, con lo que aparece <i>rigidez</i> en todo el cuerpo del caballo.	FEI (p. 247) Glosario
[...] tan rápida como la acción de <i>pulsar un interruptor</i> [...]	c.f. 101. 3 (p. 193)
Esto lo debemos <i>borrar de su memoria</i> , mediante pequeños engaños, ceder y exigir, hasta <i>llevarlo al buen camino</i> .	c.f. Val. (p. 34)
Recordemos siempre que <i>la memoria</i> del caballo está <i>trabajando</i> constantemente, que <i>almacena datos</i> y que estos son difíciles de <i>eliminar</i> , no <i>desaparecen apretando la tecla</i> de «borrar» como en un <i>ordenador</i> , el caballo es algo más complicado.	c.f. Val. (p. 39)
[...] le dejaremos <i>explotar hacia delante por derecho</i> [...]	c.f. 101. (p. 205)
EL CABALLO ES UN VEHÍCULO	
Imaginemos un <i>vehículo automático</i> que <i>cambia suavemente</i> de una <i>marcha</i> a otra.	c.f. 101.1 (p. 31)
[...] la <i>maniobrabilidad</i> del caballo.	c.f. 101.2 (p. 29 y 70)

¹³ Comunicación personal con Molly Salmons, encargada del Centro Hípico «El Álamo» en el sur de Gran Canaria, 2021.

[...] como una <i>lancha fuera borda propulsada por el agua gracias a su motor situado en la parte posterior</i> , lo cual hace que la <i>parte frontal de la embarcación se eleve ligeramente por encima del agua</i> .	c.f. 101. (p. 199)
[...] <i>sentir</i> mejor al caballo, en vez de ser unos meros <i>pasajeros</i> [...]	c.f. 101. (p. 196)
[...] debemos <i>sentir</i> que nuestro caballo <i>se pone derecho</i> (como una <i>motocicleta que entra y sale derecha de una curva</i> , en vez de <i>inclinarse</i>) [...]	c.f. 101. (p. 143)

La expresión de *bloqueado/desbloqueado*, que nos recuerda a un mecanismo, surge cuando hablamos de la musculatura del caballo. Así, si a una mano (es decir, en una dirección) trabaja o se mueve con más dificultad que a la otra o, en general, no se mueve con facilidad, puede ser debido a que esté *bloqueado* en alguna parte de su cuerpo, como sinónimo de una *contractura*.

Dentro de las expresiones metafóricas que comparan al animal con un vehículo, el *vehículo automático* que *cambia suavemente* de una *marcha* a otra hace referencia a que las *transiciones*, es decir, los cambios de velocidad o ritmo en los tres aires (paso, trote y galope) deben ser fluidos y no bruscos. Debemos *cambiar de marcha* o *realizar las transiciones* con facilidad y suavidad.

Asimismo, la expresión de la *lancha* surge de que el *motor* del caballo se sitúa en la parte trasera, es decir, ahí es donde se genera la energía y se propulsa hacia delante. Solo un caballo que *echa su peso hacia atrás* y usa sus *pies* y *grupa* de forma correcta y esté *reunido*, tendrá fuerza para demostrar un *trote largo* por ejemplo, es decir, ampliar los trancos tanto que parece que esté flotando (le dejaremos *explotar hacia delante*).

La referencia a la *motocicleta* trata los conceptos de la *rectitud* y el *equilibrio* de la escala de entrenamiento, ya que el caballo, aunque coja una curva, debe permanecer recto y no inclinarse más hacia un lado que hacia el otro.

También encontramos el ejemplo utilizado por Johnson y Lakoff (1980) de LA MENTE ES UN ORDENADOR, al afirmar que podemos *almacenar* o *borrar* algo de nuestra memoria (o, en este caso, del caballo), como si fuese el disco duro de un ordenador. Lo mismo ocurre con que la memoria *está trabajando*. Estas metáforas y símiles son bastante evidentes, ya que en el mismo texto se indica el dominio de origen y el dominio de destino. Los elementos alrededor, como los verbos, completan las expresiones metafóricas.

b) EL CABALLO ES UNA PLANTA y EL CABALLO ES AGUA

A menudo se manifiestan elementos de la naturaleza en el lenguaje especializado de la doma clásica. Podemos destacar componentes como la tierra, las plantas, el agua etc., que aluden a la metáfora EL CABALLO ES UNA PLANTA (*florece, se abre, madura...*) y a EL CABALLO ES AGUA (el movimiento *fluye*, el caballo se *refresca* después del trabajo...).

TABLA 2 EL CABALLO ES UNA PLANTA	
Expresiones metafóricas	Referencia
A los caballos <i>más verdes</i> , <i>planto las semillas</i> para que en el futuro comprendan los ejercicios laterales avanzados.	c.f. 101. (p. 103)
EL CABALLO ES AGUA	
[...] estamos <i>refrescando</i> el movimiento hacia delante.	c.f. 101. (p. 111)

En el primer caso, se denomina *verde* al caballo joven con poca experiencia, comparándolo así a una fruta inmadura verde que todavía tiene que desarrollarse, crecer y madurar, al igual que *plantar las semillas* significa asegurarse de tener una buena base para, a partir de ahí, seguir trabajando y avanzando *escalón por escalón*, cuando hablamos de la escala de entrenamiento, por ejemplo.

Para el elemento del agua, nuestro anclaje es el movimiento del caballo, el cual debe *fluir como un río*. Hablaríamos entonces de un *movimiento fluido*. Por otro lado, después de que el caballo haga ejercicio, al igual que las personas, debemos hacerlos caminar al paso para que se calmen, recuperen el aliento y se *enfrien*. A esto se denomina “*refrescarlos*”.

c) EL BINOMIO DE JINETE-CABALLO ES UNA PAREJA DE BAILE

Esta metáfora se da a menudo en la doma clásica, precisamente por la importancia que tiene la armonía en esta disciplina, que enriquece la belleza de la imagen uniforme del jinete y su caballo. Se comparan los movimientos del caballo con una danza porque, cuando pensamos en una pareja de baile, pensamos en la armonía, la belleza, la sincronización, e incluso la perfección y precisión de cada movimiento. Esta metáfora también es bastante evidente: el jinete y el caballo asumen el rol de la pareja de bailarines

que se mueven con la música. A continuación, se presentan algunas metáforas bastante explícitas:

TABLA 3 EL BINOMIO DE JINETE-CABALLO ES UNA PAREJA DE BAILE	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] es como si <i>bailásemos un vals</i> con nuestro caballo sin que sus <i>extremidades se muevan lateralmente</i> .	c.f. 101. (p. 193)
[...] hasta que el caballo lo ejecute con <i>fluidez y suavidad</i> , como un <i>bailarín</i> .	c.f. 101. (p. 29)
La doma clásica <i>une al hombre y al caballo</i> , realizando ciertos movimientos con potencia y gracia sin el menor esfuerzo, con unos medios de comunicación prácticamente <i>invisibles, como dos bailarines acompasados</i> .	c.f. 101. (prólogo a la edición inglesa)

Describir cada movimiento y detalle que se sucede a la hora de bailar es una tarea casi imposible. Sin embargo, la analogía está más normalizada y es más fácil de entender mediante la imagen de una pareja de baile que en la relación jinete-caballo, por lo que nos apoyamos en los bailarines o el baile mismo para describir esa armonía y movimiento tan sensible. Aquí, en todos los casos, estamos hablando del movimiento del caballo durante la realización de alguno de los ejercicios de doma clásica, o cuando simplemente está moviéndose.

d) EL CABALLO ES UN INSTRUMENTO MUSICAL

Dentro del concepto global de la metáfora de la música, destacamos EL CABALLO ES UN INSTRUMENTO MUSICAL. Como ya hemos observado con anterioridad, el concepto de la música está muy presente en la doma clásica. De hecho, va de la mano con la metáfora de EL BINOMIO DE JINETE-CABALLO ES UNA PAREJA DE BAILE. Por esto, hemos recogido una serie de expresiones metafóricas en relación con EL CABALLO ES UN INSTRUMENTO MUSICAL. Encontramos la metáfora en términos como *tempo, ritmo, sincronía, compás*, entre otros. Al igual que en la música, en la doma se aprecia el orden, el equilibrio y la regularidad. Se relaciona el caballo con un instrumento, porque podemos *teclear* las riendas *como con un piano*, o podemos *saber tocar las teclas* de un caballo, cuando conocemos sus peculiaridades y sabemos cómo

montarlo. A continuación, señalamos algunas expresiones metafóricas relacionadas con la música:

TABLA 4 EL CABALLO ES UN INSTRUMENTO MUSICAL	
Expresiones metafóricas	Referencia
William Steinkraus además era violinista y <i>parecía que ensayaba acordes con sus caballos.</i>	c.f. Val. (p. 110)
El perfil superior del caballo debe ser la imagen de un <i>acordeón abriéndose y cerrándose.</i>	c.f. 101. (p. 165)
[...] un ser vivo con <i>todo un mundo de teclas, que suenan mejor cuanto mejor eres capaz de tocarlas.</i>	c.f. VA. (p. 13)

Se denomina *perfil superior* del caballo a la línea invisible que va desde sus orejas, pasando por la parte superior del cuello, hacia atrás hasta llegar a la cola. El ejemplo hace referencia a que todo el caballo debe ser flexible y no rígido, así como el movimiento de extenderse y recogerse.

Finalmente, al igual que el baile, la música es muy difícil de describir. Por eso oímos a menudo la expresión *es mejor sentirla*. La práctica y su repetición desempeña un papel muy importante, aunque el caballo, convertido en este contexto en un objeto inanimado, es mucho más complejo que *tocar una tecla* y que *funcione*. Por último, podemos *afinar* algunos ejercicios de doma o técnicas.

e) EL JINETE ES UN ENEMIGO

En el presente trabajo hemos hecho énfasis en el hecho de que el caballo no deberá mostrar resistencia o desobediencia en ningún caso. Esta es la situación ideal, pero ¿qué pasa cuando sí hay resistencia y desobediencia? Hemos recogido “el peor de los casos” en la metáfora de EL JINETE ES UN ENEMIGO, que se puede subdividir en LA MANO/PIERNA o LAS AYUDAS DEL JINETE SON UN ADVERSARIO, ya que entendemos las manos y las piernas, o generalmente las ayudas, como una parte del todo del jinete con sus respectivas acciones y consecuencias. Veremos ejemplos de lo que ya explicaban Lakoff y Johnson (1980: 40) con UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA, pero en los que no nos encontramos del todo ante una batalla física entre el jinete y el

caballo, ni tampoco verbal. Estos desacuerdos pueden mostrarse de forma muy sutil, como acto y consecuencia; y como jinete nos podemos sentir ignorados. Incluso, el animal se puede rebelar, de modo que testa nuestra fuerza.

TABLA 5 EL JINETE ES UN ENEMIGO	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Oposición <u>contra</u> el jinete, resistencia, desobediencia...</i>	Expresión ideolectal propia en el argot de la doma clásica
[...] el caballo no <i>opone ninguna resistencia</i> a su jinete.	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 9)
LA MANO DEL JINETE ES UN ADVERSARIO	
<i>Contra, detrás o sobre la mano. Muestra resistencia en la boca. Fuerte en la mano. Empuja la boca contra la embocadura con rigidez sin ceder...</i>	Salmons (comunicación personal)
Si la acción fuera excesiva, se producirán desórdenes que habrá que regular con una acción más fuerte de las manos y el caballo luchará por « <i>ganar la mano</i> », se violentará más y más, malgastando sus fuerzas inútilmente.	c.f. Val. (p. 43)
LA PIERNA DEL JINETE ES UN ADVERSARIO	
<i>Contra la pierna o las ayudas de la pierna del jinete...</i>	Salmons (comunicación personal)

El caballo puede *luchar* contra su jinete, puede *ganar la pelea* o *perderla*, y también lo puede *vacilar*. Todo ello va relacionado con los conceptos de *resistencia* y *desobediencia*.

Dicha oposición, en el caso de las manos del jinete, se muestra en la conexión que tiene el jinete con la boca del caballo mediante las riendas. El animal, para luchar contra la mano del jinete, puede *encapotarse*, tirar de la rienda, morder el bocado, colocar la lengua por encima del bocado para evitar la presión, abrir la boca, levantar la cabeza...

Relacionado con LA PIERNA DEL JINETE ES UN ADVERSARIO, en inglés se usa la expresión *dead to the leg* cuando no obtenemos respuesta ni reacción por parte del caballo a nuestras ayudas relacionadas con nuestra pierna. Esto puede manifestarse, por ejemplo, en que el caballo no quiera aumentar la velocidad, caminar, ni moverse lateralmente etc. En resumen: no cede ante nuestra presión con la pierna.

f) EL CABALLO COMO PARTE DEL CONTENEDOR AJENO A SÍ MISMO

Hemos denominado EL CABALLO COMO PARTE DEL CONTENEDOR AJENO A SÍ MISMO a una serie de expresiones metafóricas en las que se hace referencia a una parte concreta, normalmente física, del animal como si fuera algo ajeno. En el lenguaje de la equitación esto es muy frecuente, ya que algunos ejercicios trabajan una parte concreta del caballo. De este modo, *las espaldas* en un *espalda adentro* o *afuera* se convierten en una parte del todo que, como jinetes, dirigimos. A continuación se verán algunos ejemplos de EL CABALLO COMO PARTE DEL CONTENEDOR AJENO A SÍ MISMO:

TABLA 6 EL CABALLO COMO PARTE DEL CONTENEDOR AJENO A SÍ MISMO	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Sostenerse o llevarse a sí mismo...</i>	c.f. 101. (p. 137)
<i>¿Saca una de sus espaldas en los giros?, ¿deja caer una de sus espaldas hacia el centro del círculo?</i>	c.f. 101. (p. 53)
[...] <i>caiga sobre una de sus espaldas</i> [...] [...] <i>vaya sobre las espaldas</i> [...] [...] <i>soltar las espaldas</i> [...]	c.f. 101. (p. 59) c.f. 101. (p. 65) c.f. 101. (p. 144)
[...] <i>manteniendo con las piernas la impulsión y empujando a las espaldas ligeramente atrás y a la izquierda, lo que obliga a las caderas a desviarse hacia la derecha.</i>	c.f. Val. (p. 52)
Trabajar en círculo está reconocido como ejercicio de soltura y facilidad para <i>poner en su sitio a la espalda y grupa</i> [...]	c.f. Val. (p. 95)
Si el potro <i>deriva las caderas</i> a la izquierda, se le pondrá en círculo a dicha mano, empleando con más intensidad la rienda de afuera sin permitirle disminuir el aire hasta que no le sea posible <i>dejar sus caderas dentro</i> del círculo, premiándole con alguna caricia e insistiendo en su marcha por derecho.	c.f. Val. (p. 95)

Es muy interesante y útil para seguir <i>colocando en su sitio las caderas y espaldas</i> en los caballos que no marchan derechos.	c.f. Val. (p. 97)
[...] <i>desviar las caderas</i> de la trayectoria recta [...]	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 13)
[...] <i>la grupa debe desplazarse de la pista</i> [...] <i>la grupa vuelve a la pista</i> sin flexión contraria de la nuca/cuello [...]	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 15)
[...] <i>el tercio anterior</i> gira alrededor de las <i>caderas</i> .	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 18)
<i>Suéltale la cara.</i>	Salmons (comunicación personal)

Cabe mencionar que muchas de estas expresiones están relacionadas con el equilibrio del caballo. (*Dejar caer o ir sobre las espaldas*, por ejemplo, infringe el concepto de rectitud y flexibilidad de la escala de entrenamiento, porque implica que el animal se alivia más hacia un lado que al otro y no está recto. Adicionalmente, sabemos que *sostenerse o llevarse a sí mismo* supone que el caballo no debe depender ni apoyarse tanto en nuestras ayudas, sino mantener una reunión natural por su cuenta. Con nuestras ayudas, dirigimos partes concretas del caballo. Normalmente, las manos del jinete se encargan de la cabeza, cuello, hombro y espalda del caballo (es decir, de la parte anterior), mientras que las piernas dirigen la grupa (la parte trasera), la cadera y los pies del caballo. Estas expresiones metafóricas se usan, sobre todo, para describir ejercicios de doma clásica.

g) LOS PIES SON UN PESO

Hemos recogido esta metáfora por su frecuencia, ya que sus expresiones metafóricas son bastante usuales en el ámbito de la equitación en general, y más concretamente en la doma clásica, puesto que en todos los aires (y especialmente durante el ejercicio de los *cambios de pie al galope*), oímos expresiones como las siguientes:

TABLA 7 LOS PIES SON UN PESO	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Arrastra los posteriores/anteriores, se deja el pie, pie atascado...</i>	Salmons (comunicación personal)

[...] <i>arrastra los pies</i> [...]	c.f. 101. (p. 25)
--------------------------------------	-------------------

Usualmente, *arrastrar los pies* es sinónimo de un caballo que no se emplea muy bien y no utiliza los pies de la misma forma que las manos, por el motivo que sea (cansancio, falta de fuerza, lesión o cojera o simplemente por no querer trabajar [también conocido como la expresión de estar *dormido*]). En cambio, *dejarse el pie*, *pie atascado* o *tarde atrás* en el *cambio de tranco al galope* (ejercicio en el que tienen que cambiar las manos y los pies al aire de una mano a otra [véase [vídeo](#)¹⁴]) simplemente indica que, en vez de cambiar las manos y los pies, el caballo solo cambia la mano y *se deja el pie* o lo cambia tarde.

h) EL CABALLO ES (PARTES/FUNCIONES DE) OTRO ANIMAL

En EL CABALLO ES (PARTES/FUNCIONES DE) OTRO ANIMAL, al comparar partes del caballo con otro animal, podemos entender los conceptos de manera más fácil, ya que lo asociamos con una imagen en nuestra cabeza que está más simplificada y menos compleja. Por ejemplo:

TABLA 8 EL CABALLO ES (PARTES/FUNCIONES DE) OTRO ANIMAL	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] su cuello esté flexible y <i>blando</i> como la <i>trompa de un elefante</i> [...]	c.f. 101. (p. 33)
[...] <i>caminan como cangrejos</i> [...]	c.f. 101. (p. 233)
[...] deberá <i>encorvarse como un gato</i> [...]	c.f. 101. (p. 211)
[...] <i>sentir como ver la columna vertebral del caballo incurvada alrededor de tu pierna interior</i> [...]	c.f. 101. (p. 59)

En el primer ejemplo, cuando nos imaginamos una trompa de un elefante no nos lo imaginamos como algo rígido sino muy flexible. La expresión ayuda a que el jinete o el lector entienda mejor el concepto de *cuello blando y flexible*. En el segundo ejemplo, se compara la forma de moverse del caballo con un cangrejo, para que sea más visual. Por otro lado, en el tercer ejemplo, se describe cómo debería tener el dorso el caballo:

¹⁴ *Flying change in slow motion*. Documento de Internet consultado el día 11 de enero de 2022 en <https://www.youtube.com/watch?v=iUgnXKK0ris>.

encorvado o redondo, con el fin de que se distribuya mejor el peso del jinete. Por último, en el último ejemplo podemos imaginarnos una serpiente rodeando nuestra pierna. El ejemplo no incluye explícitamente a la serpiente, pero es una imagen mental que se nos viene a la cabeza al pronunciar la frase. Estas expresiones metafóricas son bastante evidentes, ya que esbozamos cognitivamente un claro dominio origen (la parte del caballo) en interdependencia con su dominio meta (gato, cangrejo, elefante...).

3.2.2. La metáfora orientacional

En cuanto a la metáfora orientacional, recordamos que este recurso cognitivo estructura un sistema global de conceptos en términos de otro al guardar relación con la orientación espacial, esto es, arriba-abajo, dentro-fuera, entre otros. En este tipo, muchas metáforas y sus ejemplos coinciden en la doma clásica con la hípica en general, por lo que no hemos podido seleccionar ejemplos suficientemente precisos. No obstante, es obvio incluirlos por su recurrencia.

i) LO BUENO ES ARRIBA

Decimos que LO BUENO ES ARRIBA es una metáfora muy general, porque algunos ejemplos que nombran Lakoff y Johnson (1980: 53) también se aplican a los caballos en general (el caballo sano tiene la cabeza *levantada*; el semental tiene un trote *alto* y *elevado* para imponer las yeguas; para jugar, el caballo da *saltos en el aire*...). Debido a que tanto *arriba* como *abajo* son orientaciones espaciales, se trata claramente de una metáfora orientacional. La hípica en general, y en concreto la doma clásica, comparten las siguientes expresiones metafóricas:

TABLA 9 LO BUENO ES ARRIBA	
Expresiones metafóricas	Referencia
La calidad del galope se juzga por la impresión general, la regularidad y ligereza del aire, la tendencia <i>cuesta arriba</i> [...]	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 12)
El cuello debe estar <i>elevado</i> y elegantemente <i>arqueado</i> , con la nuca en el <i>punto más alto</i> .	c.f. Reglamento para los Concursos de Doma Clásica (p. 19)

La expresión *cuesta arriba* surge de la configuración de que el caballo parece que está *subiendo por una cuesta*, normalmente al galope, porque así va más *elevado, reunido y compacto* en general. Además, el animal *eleva la cruz y se emplea más*. Del mismo modo, el hecho de que la nuca sea el *punto más alto* y el cuello *arqueado*, son requisitos para una buena reunión, indispensable en la doma clásica. Sin embargo, también denota un atleta equino sano, seguro de sí mismo e imponente.

j) LO MALO ES ABAJO

TABLA 10 LO MALO ES ABAJO	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Cayendo sobre las manos, con tendencia cuesta abajo, encapotarse, tener que levantarle la cara...</i>	Expresión ideolectal propia en el argot de la doma clásica

Aunque sea un ejercicio a la usanza, mediante el uso de los adverbios alemanes *vorwärts-abwärts*, es decir, el hecho de que el caballo se mueva con el cuello largo y estirado hacia el suelo se considere un buen ejercicio para calentarlos o enfriarlos, o incluso constituya un ejercicio en una reprise de doma clásica, ello puede convertirse en algo negativo cuando hablamos de un caballo que se *encapota*, que nos intenta quitar las riendas tirando hacia abajo, que *cae* sobre sus manos o que tenga tendencia *cuesta abajo*, puesto que suele denotar un caballo que no está trabajando ni empleándose bien. En este caso “hacia abajo” solo es bueno si tenemos un caballo flexible y atento a nuestras ayudas, que podemos *soltar y recoger* en todo momento. De forma general, LO MALO ES ABAJO de Lakoff y Johnson (1980: 53) también se aplica a los caballos en otros posibles contextos relacionados con lo anímico, ya que si están enfermos o decaídos dejan caer la cabeza o se acuestan sobre el suelo.

3.2.3. La metáfora ontológica

Por último, la metáfora ontológica se basa en correlatos sistemáticos dentro de nuestras experiencias con objetos físicos. Relacionados con nuestros propios cuerpos, sirven para referirnos, identificar aspectos o causas, cuantificar y establecer metas y motivaciones. Del mismo modo, visualizamos algo no físico como algo físico. Los podemos separar en tres categorías: objetos, sustancias y estados. Además, nos permite entender acciones, estados, acontecimientos y actividades. Según Lakoff y Johnson (1980: 69), los

acontecimientos y acciones son objetos, los estados son recipientes y las actividades son sustancias. Por otro lado, queremos mencionar también la personificación, que atribuye características humanas a un objeto físico. Sin embargo, por motivos de extensión, nos limitaremos a fundamentar la metáfora del estado y la personificación, dado que en la doma clásica se dan con mucha frecuencia.

3.2.3.1. La metáfora del estado (recipientes)

Como recordaremos, en las metáforas de *recipiente* percibimos el resto del mundo como algo ajeno a nosotros o como algo distancialmente separado. Cada persona representa un recipiente con una superficie limitada, y corresponde a una orientación dentro-fuera. Como resultado, proyectamos dicha orientación sobre otros objetos físicos que están limitados por superficies. En el caso de los caballos, los podemos ver como un recipiente limitado, es decir, una especie de prototipo o imagen uniforme de cómo tiene que ser o cómo se tiene que mover el caballo ideal, y todo lo que se salga de ese espacio rectangular o prototipo se considera error. Por ejemplo, cuando el caballo *arrastra sus pies*, estos quedan por detrás del rectángulo, que es el caballo en movimiento. Cuando se excede de estos límites invisibles, tenemos a un caballo *desunido*. Lo que nos lleva a la idea de que se asemeja a un paquete que deberá estar unido. Del mismo modo, podemos dividir el caballo en tres secciones verticales: la grupa y las extremidades posteriores; el dorso y vientre y, por último, el cuello, la cabeza y las extremidades anteriores. A continuación, presentaremos algunos ejemplos de superficie limitada propuesta por Lakoff y Johnson (1980):

k) LA METÁFORA DEL RECIPIENTE Y SUS FRONTERAS

TABLA 11 LA METÁFORA DEL RECIPIENTE Y SUS FRONTERAS	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Alargamiento del perfil superior.</i>	c.f. 101. (p. 13)
[...] <i>flexibiliza el perfil superior.</i>	c.f. 101. (p. 36)
[...] <i>para que no caiga hacia el interior del cuadrado.</i>	c.f. 101. (p. 41)
[...] <i>abra y cierre su perfil superior sin abandonar el contacto con nuestra mano.</i>	c.f. 101. (p. 62)
[...] <i>el perfil superior se alarga o acorta.</i>	c.f. 101. (p. 164)
[...] <i>por delante o por detrás de la vertical, se aproxima a la vertical [...]</i>	c.f. Reglamento (p. 21)

Por un lado, configuramos las *extensiones de tierra* (Lakoff y Johnson, 1980: 67) como *alargar, acortar, abrir y cerrar el perfil superior o por delante y por detrás de la vertical*. Son límites, con fronteras y una orientación espacial de fuera-dentro. Por otro lado, percibimos los *acontecimientos, acciones, actividades y estados* (Lakoff y Johnson, 1980: 69) como *caer hacia el interior, salirse por el exterior, estar en la vertical* etc. A menudo, el jinete suele percibir también como límite la línea vertical que forma la frente y boca del caballo en paralelo a su pecho, vista desde la perspectiva lateral, como se ha visto en las explicaciones del *Rollkur* o *reunión*: para una correcta reunión, debe haber una línea invisible vertical de la frente del caballo a su morro, paralelo a su pecho, o el morro puede sobresalir ligeramente hacia adelante. Si el cuello del caballo está hiperflexionado hacia su pecho, y se acerca demasiado el morro a su pecho, estaríamos hablando de un caballo *encapotado* o de *Rollkur*, mientras que, si la línea deja de ser vertical y tiene el morro demasiado hacia arriba, estaríamos hablando de un *cuello de ciervo y espalda hueca*. La expresión metafórica del *perfil superior* hace referencia a que el caballo debe permanecer, en todo momento, flexible hacia ambos lados. Debe tener trancos claros y amplios, pero también recogidos y reunidos. Finalmente, *caer hacia el interior del cuadrado* hace referencia a que el caballo no debe perder el equilibrio e inclinarse hacia dentro (el *interior del cuadrado* es la pista), sino mantenerse recto en todo momento.

1) LA METÁFORA DEL EQUILIBRIO

Hemos englobado una serie de expresiones metafóricas como LA METÁFORA DEL EQUILIBRIO, ya que se trata de un valor fundamental, tanto en la doma clásica como en toda la hípica en general.

TABLA 12 LA METÁFORA DEL EQUILIBRIO	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] debemos contemplar este ejercicio como si fuese <i>una sesión de yoga</i> .	c.f. 101. (p. 29)

Al comparar el ejercicio *como una sesión de yoga*, es primordial explicar que la postura, la sensación y la respiración del jinete va por partes, al igual que el yoga. Destacamos tres partes: la región pectoral o clavicular, la región diafragmática y la región abdominal. En la hípica, ya hemos mencionado superficialmente la importancia de la mirada, los brazos,

hombros y el pecho y la cadera, pelvis y coxis y piernas. Igual de importante es también el centro del abdomen, y más concretamente el ombligo, donde podemos controlar nuestra respiración e incluso comunicarle al caballo que queremos disminuir la velocidad o detenernos por completo. De esta manera, conseguimos que un ejercicio *sea como una sesión de yoga*, porque trabaja distintas partes del cuerpo, tanto del caballo como del jinete. Es útil también para la elasticidad, flexibilidad y gimnasia del binomio.

m) EL CABALLO ES UNA FIGURA GEOMÉTRICA

Hemos resumido algunos ejemplos de expresiones metafóricas bajo EL CABALLO ES UNA FIGURA GEOMÉTRICA:

TABLA 13 EL CABALLO ES UNA FIGURA GEOMÉTRICA	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] <i>parada cuadrada</i> [...]	c.f. 101. (p. 33)
[...] <i>perfil redondo</i> [...]	c.f. 101. (p. 37)

Una *parada cuadrada* es una inmovilización en la que el caballo tiene las manos y los pies paralelos, y no uno por delante o por detrás del otro. Es como si pudiéramos trazar un rectángulo con el cuerpo del caballo.

Cabe destacar también que todos los ejercicios de doma clásica (que se solapan entre disciplinas) están relacionadas con la geometría: tenemos diagonales, círculos (de 10m, 20m...), serpentinas, línea central, línea tres cuartos, media vuelta, semicírculos... Es una muestra más de los límites y recipientes, y de una forma “correcta” de realizar los ejercicios, así como una manera de valorar y cuantificar el rendimiento (donde se obtienen más puntos en un concurso por una correcta realización del ejercicio).

n) LA MANO DEL JINETE, LA EMBOCADURA O LA RIENDA ES UN LUGAR DE REFUGIO

Montar a caballo implica usar algún tipo de presión para que el jinete consiga lo que quiere del caballo, y este pueda así ceder ante la presión o resistirse. *Tener el caballo en la mano* implica tenerlo con nosotros, atento y controlado. Tiene que haber una conexión elástica entre la mano del jinete y la boca del caballo mediante las riendas. Por otro lado, que *se cuelgue* o *caiga* sobre la mano es negativo, porque depende totalmente del jinete

y *pesa en la mano* en vez de *llevarse a sí mismo*, que sería lo correcto. El caballo tiene que ser capaz de sostenerse a sí mismo; y el jinete no debería sentir resistencia o peso en las manos que llevan las riendas. Asimismo, como ya vimos en la parte teórica, un caballo *encapotado* huye de la presión y se esconde de la mano. Seguidamente veremos algunos ejemplos de cómo la mano del jinete, la embocadura o la rienda representan un lugar de refugio para los caballos:

TABLA 14 LA MANO DEL JINETE, LA EMBOCADURA O LA RIENDA ES UN LUGAR DE REFUGIO	
Expresiones metafóricas	Referencia
Si la acción fuera insuficiente, la ejecución del ejercicio <i>languidecería</i> y conduciría a acciones contrarias de las riendas que llevarían a « <i>quedarse detrás de la mano</i> ».	c.f. Val. (p. 43)
[...] <i>va fuera de la mano</i> [...]	c.f. 101. (p. 123)
[...] <i>tener el caballo en la mano</i> [...]	c.f. 101. (p. 136)
[...] romper el hábito del caballo que <i>cae pesadamente sobre las manos de su jinete</i> [...]	c.f. 101. (p. 190)
[...] <i>se cuelga</i> en la rienda interior.	c.f. 101 (p. 39)

Volvemos a tener presente el concepto de límites y, al igual que en las metáforas orientacionales, estos recursos cognitivos están relacionados con el espacio-tiempo en el sentido de dentro-fuera: *fuera* de la mano, *detrás*, *delante*, *sobre*...

o) LAS AYUDAS Y HERRAMIENTAS DEL JINETE SON UN LUGAR

TABLA 15 LAS AYUDAS Y HERRAMIENTAS DEL JINETE SON UN LUGAR	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] <i>en las ayudas, detrás de las ayudas</i> [...]	Salmons (comunicación personal)
[...] <i>detrás de la pierna</i> [...]	Salmons (comunicación personal)
[...] no debe <i>apoyarse en nuestra pierna que le empuja</i> .	c.f. 101 (p. 47)
Tampoco le dejaremos <i>colgarse de nuestra pierna</i> .	c.f. 101 (p. 21)
[...] <i>se acuesta sobre la pierna</i> .	c.f. Val. (p. 44)

Al igual que en la metáfora anterior, se perciben las ayudas como un lugar: *en*, *detrás*, *sobre*, *de*... Las expresiones *acostarse*, *apoyarse* o *colgarse* de nuestra pierna hacen

referencia al mismo concepto: el caballo depende demasiado de las ayudas del jinete y no es lo suficientemente autónomo y activo.

p) LA EMBOCADURA O LAS AYUDAS SON PROPUESTAS

Hemos definido esta metáfora como LA EMBOCADURA O LAS AYUDAS SON PROPUESTAS, porque son algo que el jinete puede transmitir o proponer, y el caballo las puede aceptar o no. En cierto sentido también son una personificación, porque se da por hecho que el caballo tiene la inteligencia suficiente como para conocer y entender lo que supone esta propuesta o acuerdo.

TABLA 16 LA EMBOCADURA O LAS AYUDAS SON PROPUESTAS	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Acepta/rechaza</i> la embocadura o las ayudas...	Expresión ideolectal propia en el argot de la doma clásica
[...] <i>responda</i> a nuestra petición [...]	c.f. 101. (p. 33)
La transmisión de nuestras órdenes y la obediencia de ellas será definitiva para el <i>acuerdo entre ambas partes</i> , por ello también se verá « <i>el acuerdo de las ayudas</i> ».	c.f. Val. (p. 41)
En la preparación de la doma pretendemos amansar y confiar al potro, habituándolo a los cuidados del hombre, acostumbrarle a dejarse poner efectos de montar y <i>consentir</i> que lo monten y hierren.	c.f. Val. (p. 89)
[...] que no piense que vamos a ser nosotros los que mediante acciones sobre las riendas le vamos a <i>restituir a su equilibrio</i> , porque si hacemos esto, el caballo estará siempre pendiente de nuestras acciones y <i>no pondrá de su parte nada</i> .	c.f. Val. (p. 35)
Y la puede convertir en movimiento <i>invitando</i> al caballo a seguir hacia adelante mediante los medios de que dispone [...]	c.f. Val. (p. 24)
El contacto debe ser continuo y elástico, para que el caballo pueda <i>confiarse en el hierro</i> [...]	c.f. Val. (p. 46)

Esta metáfora también es bastante explícita. Se humaniza el animal por el binomio que forma con el jinete. Por lo tanto, se valora la “opinión” del caballo. Hay dos partes, el jinete y el caballo, y ambas partes *se tienen que poner de acuerdo y entender*. Asimismo, el caballo puede *confiar* en su jinete, puede *aceptar*, *consentir* o *rechazar* las propuestas

o ayudas, al igual que *poner de su parte*. Así, constituye la otra parte de la pareja que forma el jinete y su caballo. Las ayudas son los artilugios artificiales como fusta y espuelas, el hierro o el bocado o las ayudas más naturales del jinete, como sus manos y piernas.

3.2.3.2. La personificación

En la personificación se especifica el objeto físico o el animal como si fuera una persona. Gracias a ella, podemos darles sentido a fenómenos del mundo en términos humanos (Lakoff y Johnson, 1980: 71). Por esta razón, las expresiones metafóricas que contengan una personificación atribuyen rasgos animados y características propias de los seres humanos a algo no humano, en nuestro caso el caballo y lo relacionado con él. A continuación, presentaremos algunas metáforas que entran en el espectro de la personificación:

q) EL CABALLO HABLA NUESTRO IDIOMA

Consideramos la metáfora EL CABALLO HABLA NUESTRO IDIOMA como la más primordial, ya que se considera que el caballo es nuestro compañero; y la hípica en general exige un alto grado de colaboración y confianza. De esta forma, se humaniza la criatura, como se verá a continuación:

TABLA 17 EL CABALLO HABLA NUESTRO IDIOMA	
Expresiones metafóricas	Referencia
[...] <i>responde a nuestras señales</i> [...]	c.f. 101. (p. 20)
[...] <i>responde a nuestras ayudas</i> [...]	c.f. 101. (p. 61)
[...] <i>respondiendo a nuestras piernas</i> [...]	c.f. 101. (p. 72)
<i>Siempre que el caballo no nos esté escuchando o respondiendo</i> [...]	c.f. 101. (p. 109)
[...] <i>sordo a nuestras ayudas</i> [...]	c.f. 101. (p. 67)
[...] <i>diálogo fluido y rico con el animal</i> [...]	c.f. V.A. (p. 12)
[...] <i>provocando que sea el caballo el responsable de sus acciones.</i>	c.f. Val. (p. 34)
Cada día debemos montar pensando que los caballos van a <i>intentar darnos lo mejor de sí mismos.</i>	c.f. V.A. (p. 14)

El último ejemplo afirma que el caballo se esfuerza para complacer a su jinete y posee los mismos valores morales que un ser humano. Los demás ejemplos son bastante explícitos, una vez entendamos que montar a caballo supone una comunicación mutua. Mucho relacionado con el animal es acto y consecuencia. El uno depende del otro, y se influyen mutuamente.

Por otro lado, se da por hecho que el caballo *nos lee* y sabe *interpretar* nuestro lenguaje corporal, estado de ánimo, tono de voz, movimiento e incluso nuestras expresiones faciales. Lógicamente, no hablan nuestro idioma, pero son capaces de asociar ciertos movimientos con la orden que lo acompaña. De esta forma, pueden aprender trucos como ocurre con un perro, y hacer las mismas asociaciones. Como ya se ha visto en el capítulo anterior, la forma de entender las cosas de los caballos se basa en *presión y cesión* (*pressure and release* en inglés). Al contrario de lo que sugiere la palabra en sí, la presión no va de la mano con la fuerza física, ya que el caballo nos supera en ella de lejos. Consideramos *presión* hacerle preguntas y obtener *una respuesta* del caballo. Cuando nos la da, *cedemos*, es decir, lo dejamos en paz o lo recompensamos con una caricia o una golosina (por ejemplo, si queremos que el caballo se mueva, lo apretamos ligeramente con las pantorrillas. Si no hace caso, aumentamos la presión hasta que reaccione, y cuando lo hace, dejamos de apretar las pantorrillas. De esa manera, le pedimos moverse, y cuando se mueva, lo dejamos tranquilo y dejamos de molestarle con nuestras ayudas. Al fin y al cabo, la *presión* es *molesta* y los caballos no tardan mucho en aprender qué deben hacer para nosotros *dejar de molestar* o recompensarlos).

Asimismo, las órdenes vocales o palabras solo constituyen una herramienta optativa, pero no hacen falta en absoluto para darle órdenes o pedirle algo al caballo (Schiller, 2021¹⁵). Otro factor importante es que, al igual que un gato ronronea cuando está contento, el caballo puede indicar su alegría cuando ve y saluda a su dueño o cuidador, por ejemplo, en forma de un relincho llamado *nickering*¹⁶ en inglés, que es más suave y con mucho bajo. Es obvio que tienen su propio sistema de comunicación oral, por el cual indican su estado: conformidad, desesperación/alarma, enfado... En conclusión, *nos escuchan, entienden, interpretan, responden, llevan a cabo* nuestras órdenes, *siguen* nuestras indicaciones, *trabajan* con nosotros etc. Como todos los

¹⁵ Schiller, Warwick. 2021. «Talking to your horse 2.0- 2021 version». Documento de Internet consultado el día 08 de enero de 2022 en <https://www.youtube.com/watch?v=dABjHa9dNHs>.

¹⁶ «Significado de los relinchos y otros sonidos del caballo». Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2022 en <https://www.pavo-horsefood.es/blog/significado-de-los-relinchos-y-otros-sonidos-del-caballo/77>.

animales, tienen su propio lenguaje al que el ser humano se ha tenido que adaptar para aprender mutuamente el uno del otro.

r) LAS PATAS DELANTERAS SON LAS MANOS Y LAS TRASERAS SON LOS PIES

En castellano, se le denomina *manos* a las patas delanteras y *pies* a las patas traseras. En alemán, es *Vorderbeine* y *Hinterbeine* (que literalmente significa “piernas delanteras y traseras”).

TABLA 18 LAS PATAS DELANTERAS SON LAS MANOS Y LAS TRASERAS SON LOS PIES	
Expresiones metafóricas	Referencia
<i>Sobre las manos, no emplea los pies, ponerse de manos, levantar los pies, arrastrar los pies, dar la mano, cambiar de mano, cambio de pie...</i>	Salmons (comunicación personal)

De la misma manera, un caballo lesionado puede *cojear de la mano* (o pie) *derecha o izquierda*. Realmente coinciden muchas partes del cuerpo del caballo con las del ser humano: nuca, cabeza, cadera, cara, rodilla, mandíbula...

s) LA PERSONIFICACIÓN DE LAS AYUDAS

Debido a que las ayudas del jinete controlan el movimiento del caballo, pueden adoptar funciones muy diversas. A menudo las expresiones relacionadas con las ayudas del jinete representan una personificación de las que se nutren las metáforas. Además, las metáforas en el contexto especializado por sí solas no significan nada ante un lego. Como ejemplo, no tiene sentido decir «*mientras que la pierna exterior se limitará a sujetar la grupa*» (c.f. 101. [p. 37]) y esperar que el lego lo entienda. El especialista sabrá que la pierna exterior del jinete, es decir, la que esté por el lado del muro (a mano derecha la pierna izquierda, a mano izquierda la pierna derecha), controla la grupa del caballo y la puede *mantener* o *flexionar*. En la siguiente tabla mostraremos algunos ejemplos de LA PERSONIFICACIÓN DE LAS AYUDAS:

TABLA 19 LA PERSONIFICACIÓN DE LAS AYUDAS	
Expresiones metafóricas	Referencia
Las manos, al igual que las piernas, pueden <i>actuar, resistir</i> o <i>ceder</i> . Resisten cuando se	c.f. Val. (p. 45)

quedan fijas en su sitio determinado. Ceden cuando acompañan el movimiento del cuello.	
Cuando la presión de las piernas hace avanzar al caballo, las riendas deben dirigir el movimiento <i>en acuerdo constante entre manos y piernas</i> . Deben combinarse, fortalecerse, <i>ponerse de acuerdo</i> .	c.f. Val. (p. 55)
[...] nuestros codos deberán <i>respirar</i> en la salida a galope [...]	c.f. 101. (p. 141)
[...] <i>abusar</i> de las ayudas.	c.f. 101. (p. 113)
Si las dos riendas <i>no están de acuerdo</i> , al menos que no se <i>opongan</i> , que no se <i>contraríen</i> .	c.f. Val. (p. 55)
Masajear las riendas: trabajar suavemente la rienda con los dedos, como si escurriésemos una esponja.	c.f. 101. (Glosario)

Estas expresiones metafóricas también son bastante explícitas, ya que en el mismo ejemplo se explica el significado. En cuanto al ejemplo de *masajear las riendas como si escurriésemos una esponja* estamos personificando la ayuda de las manos del jinete, puesto que tratamos de buscar un equivalente (en este caso la esponja) para explicar la delicadeza y suavidad del movimiento que supone el uso de la rienda.

El *acuerdo* entre las ayudas implica *no dar señales contradictorias* (como por ejemplo indicar con las piernas que queremos que el caballo avance más rápidamente a la vez que lo paramos con las riendas etc.) es decir, que haya coherencia y que nuestras ayudas sean *complementarias* y mantengan una relación entre sí.

Por último, al *dejar que nuestros codos respiren* estamos dejando pasar y fluir al movimiento en vez de quedarnos rígidos cuando el caballo comienza a galopar. Como ya se ha visto en el capítulo anterior, el trabajo primordial del jinete es *no molestar al caballo* ni interferir en su movimiento, sino *acompañarlo*.

4. CONCLUSIONES

En el presente estudio hemos analizado el papel de la metáfora cognitiva en algunos textos de la doma clásica y, en consecuencia, hemos podido determinar mejor el peso de la metáfora en este tipo de discursos. A continuación, resumiremos los resultados de nuestra investigación y responderemos a la hipótesis formulada en la introducción: ¿Cuál es el papel de la metáfora en los lenguajes especializados?, ¿Qué tipos y expresiones

metafóricas podemos encontrar en la doma clásica? ¿Cuáles predominan y por qué?, ¿Por qué se utilizan las metáforas en estos discursos? ¿Funciona la comunicación sin ellas?

En primer lugar, hemos expuesto dos problemáticas en el ámbito traductológico: los lenguajes especializados y las metáforas. Teniendo en cuenta que fue a finales del siglo XX cuando se enfocó la metáfora desde un punto de vista diferente e innovador, cognitivo y no puramente lingüístico, el estudio de la metáfora desde el punto de vista cognitivo es relativamente reciente. Por otro lado, en la parte teórica, hemos mencionado brevemente los problemas (y los intentos de resolución) traductológicos que suponen los lenguajes especializados. Hemos resaltado que la metáfora y los lenguajes especializados son dos conceptos que parecen contradecirse por las características que presentan. Cabe mencionar también que no se suele tener en cuenta las metáforas y las metonimias en la terminología. Mientras que para los términos algunas soluciones traductológicas incluyen la traducción literal, los neologismos, las adaptaciones o las reformulaciones o explicaciones, las asociaciones que se producen con las metáforas son mucho más profundas a un nivel cognitivo y requieren un estudio exhaustivo de los elementos que la componen (las asociaciones e imágenes mentales, las culturas involucradas etc.), aparte de ser producto innato e inconsciente del ser humano, que asocia conceptos en términos de otros con los que guarda algún tipo de relación.

En segundo lugar, consideramos oportuno analizar la doma clásica al tratarse de una disciplina ecuestre con mayor o menor peso dependiendo de la cultura que es profundamente perfeccionista y subjetiva, lo cual juega a favor del concepto de las metáforas, a la vez que es muy especializada y concreta. Es una mezcla perfecta entre ambos mundos del lenguaje especializado y de la metáfora. Con la belleza como uno de los elementos más esenciales, la metáfora es una herramienta necesaria para la comunicación, ya sea entre especialistas o no especialistas. Temas como los ejercicios, los movimientos, la ciencia detrás a la hora de la didáctica y más se nutren de la metáfora para compartir conocimiento e ideas. Como resultado, hemos comprobado que la mayoría de expresiones metafóricas entran en la tipología de metáforas estructurales, que estructuran conceptos en términos de otros, y en la personificación, que pertenece a la metáfora ontológica, lo cual nos permite entender entidades no humanas en términos humanos. Dentro de las metáforas estructurales, hemos destacado la metáfora de EL CABALLO ES UNA MÁQUINA. Gracias a la gran cantidad de expresiones metafóricas

y ejemplos, podemos confirmar que comparar el caballo con una máquina o vehículo es algo que está bastante asentado en la sociedad, a pesar de los esfuerzos de los jinetes y entrenadores por acentuar los valores humanos en estos animales, y alejarse de verlos como un objeto o una máquina inmóvil. Frente al dilema de humanizar a los caballos o no, las opiniones son divergentes. Pero esta metáfora nos permite entender muchos conceptos de los caballos y de los propios jinetes. Por lo tanto, cumple con la motivación de que una metáfora sirve en la didáctica para explicar algo de forma más sencilla. Asimismo, hemos podido observar que la vinculación del caballo al ámbito tecnológico (VEHÍCULOS, ORDENADORES...) se crea de manera sistemática, y que las asociaciones mentales que suponen se dan en varios idiomas, como es el caso del castellano, inglés o alemán al ser producto de un proceso de consolidación terminológica y de traducción. Como hemos visto, la mayoría de las metáforas son sistemáticas, convencionalizadas y no fortuitas. Volviendo al dilema de comparar el animal con un objeto móvil, por simplificarlo de alguna manera, juzgamos que sería una tarea imposible erradicar esta metáfora, ya que la mayoría de la humanidad no está lo suficientemente sensibilizada ni empática como para entender los detalles más minúsculos como los tiene el deporte de la hípica, sino que gracias a las metáforas se hace referencia a cosas cotidianas con las que el ser humano está más familiarizado, como en el caso de los vehículos. Por otro lado, en la personificación abunda la metáfora de EL CABALLO HABLA NUESTRO IDIOMA, aunque no es menos importante LA PERSONIFICACIÓN DE LAS AYUDAS y las constantes referencias a una parte del todo de las metáforas ontológicas. Solamente queda reiterar la idea de que el binomio de jinete-caballo pretende demostrar la sutileza de la comunicación, como si se hiciese uso de la telepatía, como un baile en armonía y cómo el uno completa al otro. Esta metáfora nos ayuda a juzgar un binomio en un entorno competitivo, en la enseñanza de la equitación, así como al profesional y al lego a ponerse en los zapatos de la criatura, al acercarla más hacia nuestro entendimiento del mundo que nos rodea. La personificación busca nuestra empatía, y de concebir al caballo como uno de nosotros. Podemos afirmar que la personificación es un recurso habitual, ya que posibilita hacer asociaciones entre el mundo tangible que nos rodea con nuestro cuerpo. De esta manera, entendemos conceptos que podrían resultar muy complejos de otra forma, puesto que, al ser intangibles, quedan fuera de nuestra experiencia física.

En tercer lugar, queríamos estudiar la función de la metáfora en los textos especializados y determinar si realmente son imprescindibles para transmitir el conocimiento y por qué se usan en este ámbito. Pudimos comprobar que las metáforas se crean mediante la asociación de un elemento conocido con el elemento que queremos designar. Gracias a dicha asociación, el lenguaje especializado se nutre de distintos ámbitos (como la música, la tecnología, el baile, la naturaleza...) para generar metáforas. Debido a que el ser humano hace asociaciones entre conceptos de forma inconsciente e innata para facilitar la comprensión de los términos, un término se vuelve más accesible. Las metáforas conceptuales están tan asentadas en el pensamiento humano que resulta imposible comunicarse sin ellas. Es por esto por lo que las metáforas son imprescindibles a la hora de comunicarse, ya sea entre especialistas o no, para acercar al lego a la temática, para la didáctica o para convertir la terminología en algo accesible.

4.1.POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA

Este trabajo puede servir tanto para recopilar más información acerca del lenguaje utilizado en la doma clásica como para marcar un hito entre la relación de los lenguajes especializados y las metáforas. Por la extensión limitada de nuestro estudio, nos hubiera gustado indagar más en las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué metáforas tiene en común la doma clásica con el ser humano?

Compartimos metáforas como LO BUENO ES ARRIBA y LO MALO ES ABAJO, así como LA MENTE ES UN ORDENADOR, por mencionar algunos ejemplos. Sin duda, se podría extraer una serie de metáforas que compartimos con otros ámbitos (no solo la doma clásica) y estudiar a qué se debe.

2. ¿Por qué los lenguajes especializados se decantan por unos ambientes metafóricos concretos? ¿Cuál es la relación con su terminología? ¿Y la relación entre el elemento origen y el elemento destino en una metáfora?

No pudimos estudiar en profundidad la relación entre la temática (en nuestro caso la doma clásica) y la metáfora. Únicamente pudimos mencionar superficialmente la motivación detrás de EL CABALLO ES UNA MÁQUINA. Se podría profundizar todavía más en las metáforas relacionadas con los lenguajes de especialidad y su función, y analizar mejor la relación entre las metáforas conceptuales y las terminológicas.

3. ¿Cuál es la diferencia entre las metáforas creadas por especialistas y las que no?

Así, podríamos entender mejor el origen de las metáforas conceptuales en un ámbito puramente profesional y especializado y uno divulgativo.

4. ¿Cómo se traducen las metáforas? ¿Cómo varían las metáforas cuando las traducciones de los términos difieren bastante?

Queda pendiente un estudio exhaustivo acerca de las traducciones de las metáforas cuando estas presentan un vacío terminológico o un neologismo, por ejemplo.

5. ¿Existen ámbitos de los lenguajes especializados que dependan más de la metáfora que otros? ¿A qué se debe?

Sería interesante estudiar si la metáfora tiene la misma importancia en la doma clásica que en otros ámbitos de especialidad.

Resumiendo, gracias a este trabajo nos hemos acercado un poco más al amplio mundo de las metáforas y de los estudios cognitivos que existen hoy en día. No solo hemos podido indagar en el lenguaje común, sino también en el especializado. Recalamos lo que ya asentaron los padres Johnson y Lakoff al afirmar que cuanto más se profundiza en el estudio de las metáforas, más se da uno cuenta de lo enraizada e incrustada que está la metáfora en nuestra forma de pensar y de expresarnos, y que resulta imposible comunicarse sin hacer uso de ella. Es por esto por lo que consideramos que se trata de un ámbito muy interesante y profundo y que queda mucho por indagar y descubrir. Con el presente estudio esperamos acercar a los lectores un poco más al mundo de la doma clásica y la metáfora conceptual.

BIBLIOGRAFÍA

About us. (s.f.). *The Spanish Riding School*. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en <https://www.srs.at/en/about-us/the-spanish-riding-school/>.

Álvarez Díez, Víctor. 2013. *Doma clásica para todos*. Girona: Centro kono S.L.

Ammann, Max E. 2015. Die Anfänge der Dressur. *PferdeWoche*, 39. Alemania: Equi-Media AG. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en <http://www.pferdewoche.ch/news/standpunkt/article/die-anfaenge-der-dressur/>.

Anthony, David W.; Telegin, Dimitri Y.; Brown, Dorcas R. 1991. The Origin of Horseback Riding. *Scientific American*, 265(6), 94-101. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en <http://www.jstor.org/stable/24938835>.

Arntz, Reiner; Picht, Heribert. 1995. *Introducción a la terminología*. Madrid: Pirámide.

Ballou, Jec Aristotle. 2006. *101 Ejercicios de doma clásica para el caballo y el jinete*. Madrid: Ediciones Tutor, S.A.

Bártová, Hana. 2013. *Fachsprache der Dressur. Ein Glossar* [Trabajo de fin de máster, Universidad Masaryk]. Documento de Internet consultado el día 24 de mayo de 2021 en https://is.muni.cz/th/384573/ff_m/Fachsprache_der_Dressur_Ein_Glossar.pdf.

Cabré, María Teresa. 2002. «Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización». *Texto, terminología y traducción*. Ed. Joaquín García Palacios; M. Teresa Fuentes. Salamanca: Ediciones Almar. 15-36.

— 2004. «La terminología en la traducción especializada». *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Ed. Consuelo Gonzalo García; Valentín García Yebra. Madrid: Arco/Libros. Colección: Instrumenta Bibliológica. 89-122.

Corbacho Sánchez, Alfonso. 2006. «Textos, tipos de texto y textos especializados». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 24. 77-90.

Cuenca Ordinyana, Maria Josep; Hilferty, Joseph. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel, S.A.

Disciplinas. 2017. *Real Federación Hípica Española (RFHE)*. Documento de Internet consultado el día 14 de marzo de 2021 en: <http://www.rfhe.com/disciplinas/>.

Dressage. 2007. *Federación Ecuestre Internacional (FEI)*. Documento de Internet consultado el día 19 de abril de 2021 en https://web.archive.org/web/20070110133417/http://www.horsesport.org/d/about/about_lasso.

Equitación. 2014. *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española (RAE)*. Edición nr. 23. Documento de Internet consultado el día 14 de marzo de 2021 en: <https://dle.rae.es/equitaci%C3%B3n>.

Game, Ann. 2001. «Riding: Embodying the Centaur». *Body & Society* 7. 1-12.

Gómez de Enterría, Josefa; Cabré, María Teresa. 2006. *La enseñanza de los lenguajes de especialidad. La simulación global*. Madrid: Gredos.

Johnson, Mark. 1987. *The body in the mind*. Chicago: The University of Chicago Press.

Lakoff, George; Johnson, Mark. 1980. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Martínez de Vallejo y Manglano, Enrique. 2019. *La equitación y el salto de obstáculos*. España: Ministerio de Defensa.

Nicacio Tello, Ruth Ysolina. 2017. *Las metáforas como procesos cognitivos en la formación del léxico académico de los estudiantes de pregrado* [Tesis de Grado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Documento de Internet consultado el día 24 de mayo de 2021 en <https://core.ac.uk/download/pdf/323352694.pdf>.

Piñero Alcalá, Ana Isabel Rodríguez; García Antuña, María. 2010. «Lenguas de especialidad y lenguas para fines específicos: precisiones terminológicas y conceptuales e implicaciones didácticas». *El español en contextos específicos: enseñanza e investigación* 2. Eds. Agustín Vera Luján; Inmaculada Martínez Martínez. Universidad de Cádiz. 907-932.

Reglamento Doma Clásica. 2021. *Real Federación Hípica Española (RFHE)*. Documento de Internet consultado el día 09 de agosto de 2021 en <http://www.rfhe.com/doma-clasica/>.

Solivellas Aznar, Mariano. 1987. «El lenguaje deportivo y problemas de traducción». *SSLM - Anuario. Università Trieste* 2. 147-157. Documento de Internet consultado el día 08 de julio de 2021 en <https://www.openstarts.units.it/handle/10077/9553>.

Soriano-Salinas, Cristina. 2012. «La metáfora conceptual». *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos. 98-109. Documento de Internet consultado el día 23 de agosto de 2021 en <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:98126>.

TREC. (s.f.). *Federación Hípica de Madrid (FHM)*. Documento de Internet consultado el día 01 de junio de 2021 en http://www.fhdm.es/avances2009/trec/que_es_trec.pdf.

Vogelgesang-Doncer, Agnieszka. 2010. «Einige Bemerkungen zur Übersetzung der Fachtexte». *Lingwistyka Stosowana* 2. 217-226. Documento de Internet consultado el día 08 de julio de 2021 en <https://bazhum.muzhp.pl>.

Zetterqvist Blokhuis, Mari; Lundgren Charlotte. 2017. «Riders' Perceptions of Equestrian Communication in Sports Dressage». *Society & Animals* 25. 573-591.

ANEXO

a) REFERENCIAS DE LA PARTE METODOLÓGICA

Todas las referencias mencionadas en la parte metodológica han sido mencionadas en la bibliografía. El anexo sirve exclusivamente para entender las siglas empleadas en el trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ORALES DE LA TABLA DE LA PARTE METODOLÓGICA

TABLAS	METÁFORA ASOCIADA	PÁGINA
Tabla 1	EL CABALLO ES UNA MÁQUINA (EL CABALLO ES UN VEHÍCULO)	Pág. 33
Tabla 2	EL CABALLO ES UNA PLANTA y EL CABALLO ES AGUA	Pág. 35
Tabla 3	EL BINOMIO DE JINETE-CABALLO ES UNA PAREJA DE BAILE	Pág. 36
Tabla 4	EL CABALLO ES UN INSTRUMENTO MUSICAL	Pág. 37
Tabla 5	EL JINETE ES UN ENEMIGO (LA MANO DEL JINETE ES UN ADVERSARIO, LA PIERNA DEL JINETE ES UN ADVERSARIO)	Pág. 38
Tabla 6	EL CABALLO COMO PARTE DEL CONTENEDOR AJENO A SÍ MISMO	Pág. 39-40
Tabla 7	LOS PIES SON UN PESO	Pág. 40-41
Tabla 8	EL CABALLO ES (PARTES/FUNCIONES DE) OTRO ANIMAL	Pág. 41
Tabla 9	LO BUENO ES ARRIBA	Pág. 42
Tabla 10	LO MALO ES ABAJO	Pág. 43
Tabla 11	LA METÁFORA DEL RECIPIENTE Y SUS FRONTERAS	Pág. 44
Tabla 12	LA METÁFORA DEL EQUILIBRIO	Pág. 45
Tabla 13	EL CABALLO ES UNA FIGURA GEOMÉTRICA	Pág. 46
Tabla 14	LA MANO DEL JINETE, LA EMBOCADURA O LA RIENDA COMO UN LUGAR DE REFUGIO	Pág. 47
Tabla 15	LAS AYUDAS Y HERRAMIENTAS DEL JINETE SON UN LUGAR	Pág. 47
Tabla 16	LA EMBOCADURA O LAS AYUDAS	Pág. 48

	SON PROPUESTAS	
Tabla 17	EL CABALLO HABLA NUESTRO IDIOMA	Pág. 49
Tabla 18	LAS PATAS DELANTERAS SON LAS MANOS Y LAS TRASERAS SON LOS PIES	Pág. 51
Tabla 19	LA PERSONIFICACIÓN DE LAS AYUDAS	Pág. 51-52
ABREVIACIÓN	REFERENCIA COMPLETA	
V.A.	Álvarez Díez, Víctor. 2013. <i>Doma clásica para todos</i> . Girona: Centro kono S.L.	
101.	Ballou, Jec Aristotle. 2006. <i>101 Ejercicios de doma clásica para el caballo y el jinete</i> . Madrid: Ediciones Tutor, S.A.	
Salmons	Comunicación personal con mi profesora de hípica Molly Salmons, actualmente encargada del Centro Hípico <i>El Álamo</i> , en el sur de Gran Canaria.	
FEI	«Guía FEI de Doma Clásica». 2007. Documento de Internet consultado el día 19 de diciembre de 2021 en www.rfhe.com .	
Val.	Martínez de Vallejo y Manglano, Enrique. 2019. <i>La equitación y el salto de obstáculos</i> . España: Ministerio de Defensa.	
Reglamento	Real Federación Hípica Española. Edición 2021. «Reglamento para los Concursos de Doma Clásica». Documento de Internet consultado el día 08 de enero de 2022 en www.rfhe.com .	